



**Dos nuevas
audiciones
de "El Pessebre",
de Pau Casals,
en el "Palau"**

Mañana por la noche y el próximo domingo por la tarde, en el "Palau", el Orfeó Català y la Orquesta Ciudad de Barcelona, bajo la dirección del maestro Lluís Millet, ofrecerán dos nuevas audiciones del Oratorio "El Pessebre", poema de Joan Alavedra, música de Pau Casals. En este reportaje gráfico del ensayo general aparecen, junto a una panorámica del escenario, algunos aspectos de la Orquesta y coros y el director con los solistas Raimundo Torres, Montserrat Aparici, Olga Iglesias, Jaume Baró y Francesc Chico.

(Fotos Pérez de Rozas)

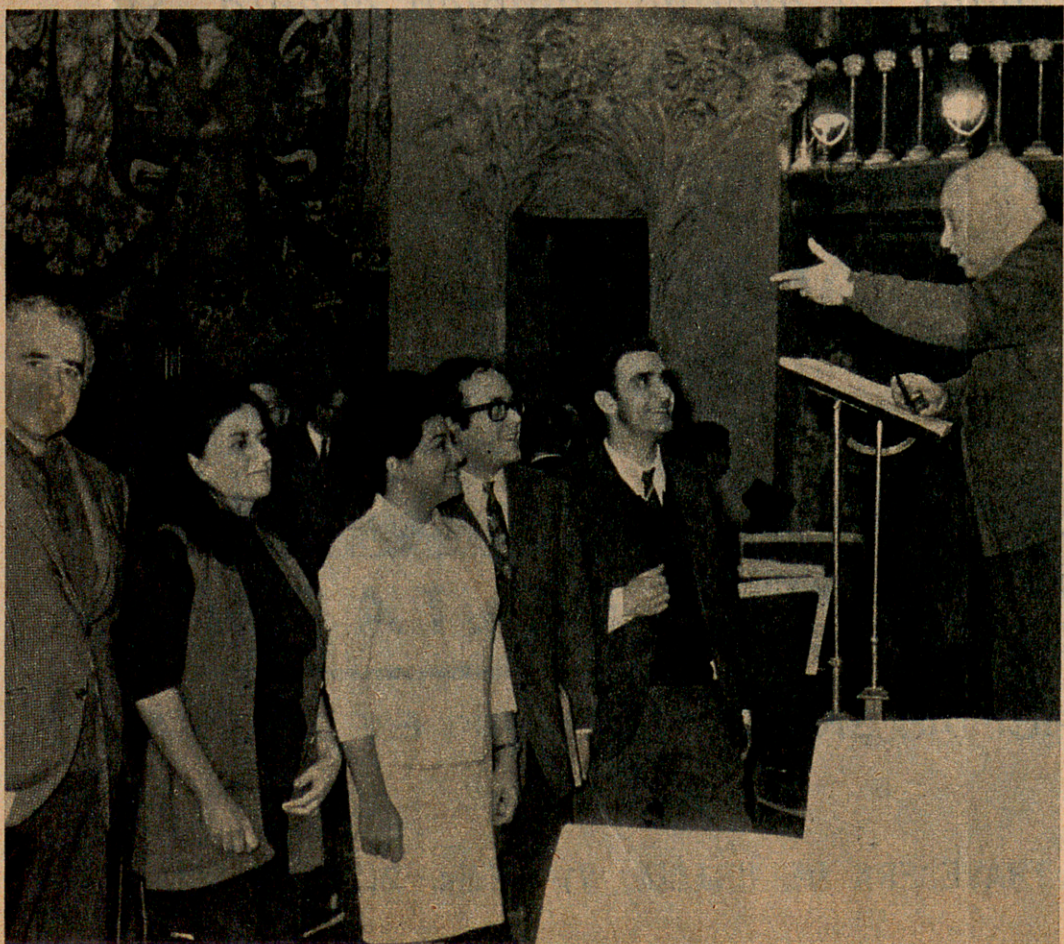




Dos nuevas audiciones de "El Pessebre", de Pau Casals, en el "Palau"

Mañana por la noche y el próximo domingo por la tarde, en el "Palau", el Orfeo Català y la Orquesta Ciudad de Barcelona, bajo la dirección del maestro Lluís Millet, ofrecerán dos nuevas audiciones del Oratorio "El Pessebre", poema de Joan Alavedra, música de Pau Casals. En este reportaje gráfico del ensayo general aparecen, junto a una panorámica del escenario, algunos aspectos de la Orquesta y coros y el director con los solistas Raimundo Torres, Montserrat Aparici, Olga Iglesias, Jaume Baró y Francesc Chico.

(Fotos Pérez de Rozas)



OTRO TRIUNFO DE «EL PESSEBRE», DE PAU CASALS, EN BARCELONA

La famosa «cantata de la paz» fue nuevamente interpretada por el «Orfeo Català», solistas y la Orquesta de la Ciudad bajo la dirección del maestro Lluís M.^a Millet

A la larga historia de «El Pessebre» iniciada hace diez años con su estreno en Aca-
puico, habrá que añadir una nueva fecha: la
de estas audiciones del «Orfeo Català», la
primera de las cuales tuvo lugar el viernes
con un éxito de aclamación y la segunda
está prevista para hoy domingo por la tar-
de, lo mismo que la anterior, en el «Palau
de la Música Catalana». La contribución de
nuestro «Orfeo» a la difusión del mensaje
de Pau Casals es ahora importante; los «can-
tares» catalanes bajo la dirección del ilustre
maestro en 1962 dieron a conocer la canta-
ta en primera audición europea, en el templo
de San Rufino de Asís y poco después en
la Basílica de la Santa Croce de Florencia,
siguiendo nuevas interpretaciones en Toulou-
se, en San Miguel de Guixà —muy cerca de

donde el músico creara su obra en estrecha
colaboración con su amigo el escritor Joan
Alavedra, autor del evocador poema— en
Ginebra y finalmente en Barcelona donde se
dieron en 1967 cuatro audiciones memora-
bles bajo la dirección de Enric Casals. El
«Orfeo Català», repetimos, se ha sumado a
las variadas masas corales que han exten-
dido la fama de «El Pessebre» por todo el
mundo y está decidido a persistir en esta
misión habiendo determinado para el próximo
futuro nuevas versiones en Montserrat, en
Palma de Mallorca, Alguer y Toledo. Estos
son los nombres que se añadirán a los que
perfilan lo que podríamos llamar el área de
influencia de «El Pessebre» que abarca des-
de Méjico, Buenos Aires, Puerto Rico,
Washington, Nueva York, Buffalo o Florida,

hasta Londres, Berlín, Budapest, Atenas o
Jerusalén, pasando por gran número de otras
ciudades del viejo y nuevo continente.

Las presentes audiciones integrales de «El
Pessebre» las ha dirigido por primera vez
Lluís M.^a Millet, quien en anteriores pro-
gramas del «Orfeo» ya había incorporado al-
gunos fragmentos corales de la obra que
ahora hemos escuchado con los mismos ar-
tistas que figuraban en los conciertos de tres
años atrás, con excepción del barítono Fran-
cisco Chico incluido por primera vez en el
reperto de solistas.

Así, la versión actual se ha caracterizado
por su seguridad y aplomo alcanzado con
un consciente trabajo de ensayos del coro,
los solistas y la orquesta, superando todos
las dificultades de la partitura que a pesar
de su claridad y sencillez formal encierra
constantemente peligros para los intérpretes.

«El Pessebre» es por diversas razones una
obra única, incomparable en la historia de
la música catalana, hasta el punto de que
es imposible juzgarla desde un punto de vi-
sta crítico. Como decíamos a propósito de la
anterior audición, está escrita con el estilo
y el lenguaje propios del Casals juvenil y
deja trascender en todos sus episodios una
ideología estética rigurosamente tradicional,
impregnada de savia romántica y de un li-
rismo encendido y casi siempre descriptivo,
sin asomo de rebuscamientos o complicacio-
nes expresivas. Toda la obra queda inmersa
en un caluroso sentimiento popular y logra
ilustrar con una emoción que invalida cual-
quier reparo, las estrofas del poema y las
imágenes que Joan Alavedra ha sugerido glo-
sando con ternura y fervor el misterio del
nacimiento de Jesús que, a través de este
relato y esta música, parece haber aconte-
cido no en la lejana Tierra Santa sino en los
valles del Canigó o en algún otro rincón de
las tierras catalanas.

Pau Casals es —ha sido siempre— un
enamorado de la orquesta y esta preferen-
cia le hace confiar al conjunto sinfónico la
parte substancial de su obra. La orquesta
es la protagonista del relato, incluso quan-
do éste se concreta en las frases de los
solistas, a menudo desbordados por la ve-
hemencia de la sección instrumental que
alcanza más de una vez un ancho vuelo
dramático y siempre una vivencia descrip-
tiva de espontánea precisión. Emociona ver-
daderamente escuchar por el coro o el quin-
teto solista navegando sobre el caudal in-
contenible de la orquesta, las escenas de
«L'adoració», «L'anunciació dels pastors»,
«L'home del pou», «El pescador», «L'home
que llaura», «La vella que fila» y que relata
la premonición del Gólgota, «Els Reis Mà-
gics», «Les ofrenes» y finalmente el ruti-
lante «Hosanna» con que termina el poema,
produciendo en el oyente una sensación de
plenitud y de milagro, este milagro creado
por un gran artista cuando había trascen-
dido ya la orilla temporal de los 80 años y
que no obstante de su obra trasciende el
espíritu y la lozanía propias de un compo-
sitor en el máximo vigor de la adolescencia.
Sin duda tenía razón uno de los crí-
ticos norteamericanos cuando escribió que
«Casals es el único compositor viviente que
puede escribir música como si el siglo XX
no hubiese existido, logrando una total
aceptación. «El Pessebre» tiene las arar-
terísticas de la personalidad de Pau Ca-
sals; es emotivo, genial y humano en el
más alto grado».

La noche del viernes fue de triunfo para
el «Orfeo Català», para su director el maes-
tro Lluís M.^a Millet y los demás partici-
pantes en el concierto, quienes es fácil
predecir que hoy, por la tarde, renovarán
con creces el éxito.

Todos los elogios merecen la labor de los
solistas, la soprano Olga Iglesias en primer
lugar, esta artista portorriqueña tan ín-
timamente vinculadas con las audiciones in-
ternacionales de «El Pessebre»; la contralto
Montserrat Aparici, el tenor Jaume Baró, el
barítono Francisco Chico y el bajo Raimon
Torres, todos ellos conocidos y admirados
repetidamente por el público musical bar-
celonés.

La Orquesta de la Ciudad en la interpre-
tación se hace acreedora también del más
incondicional aplauso y el «Orfeo Català»
llevado firmemente por el mando de Lluís
M.^a Millet, director de todo el conjunto,
ha puesto un nuevo blasón en su historial,
augurio de nuevos triunfos que tiene en
perspectiva. — X. MONTSALVATGE.

La Vanguardia
1-3-70

veracidad. ¿Y quién está en el secreto de la verdad?

—En ninguno de nosotros; la verdad está en sí misma. Y nosotros excluimos la mentira, el artificio, el abuso y buscamos la verdad. Dicen que es inaccesible la verdad; yo digo que es inevitable, porque por ella vivimos.

en su
registro
ado y
obación
tar los
ez re-
re ya
en el
o, no
spla-
vida
r la
en-
ará

Juntas municipales de distrito, el día ocho de marzo, segundo domingo del mes, a partir de las ocho de la mañana.

Conforme a las prevenciones reglamentarias que recoge dicho llamamiento, se les hace saber la obligación que tienen de asistir personalmente, las excusas admisibles y la responsabilidad en que incurrirán los que no asistan.

También en el mismo acto los mozos, familiares o representaciones podrán hacer las procedentes alegaciones por padecer enfermedad, defecto físico o psíquico, prórrogas de incorporación a filas por sostén de familia, etcétera.

Alteraciones temporales del tránsito

En las calles Esperanza
y Berenguer de Palou

Por obras de recubrimiento asfáltico, desde el 3 al 6 del actual se interrumpirá la circulación por la calle Esperanza, entre las de Pomaret y Vilana, pudiendo desviarse el tráfico por el paseo Bonanova y la calle Pomaret.

—La interrupción del tráfico en la calle Berenguer de Palou, entre las de Puente del Trabajo y Puente San Martín, finalizará el 31 del corriente, pudiendo desviarse la circulación por la calle de Berenguer de Palou para dirigirse de la calle Sagrera a la de Puente del Trabajo.

En breve, Julián Marías en Barcelona

La semana que viene, el eminente filósofo Julián Marías se trasladará a Barcelona con objeto de dar una conferencia acerca del tema «La realidad de la persona».

El acto es patrocinado por la Sociedad de Estudios y Publicaciones, y se desarrollará en el marco del salón del Colegio de Abogados. Tendrá efecto pasado mañana martes, día 3 de marzo, y dará comienzo a las siete y media de la tarde.

MUSICA

Anoche en el "Palau", nueva y memorable audición de "El Pessebre", de Alavedra y Casals, dirigida por Millet

No vamos a repetir cuanto dijimos en nuestro comentario crítico de la primera audición en Barcelona, dirigida por Enrique Casals. No es necesario. Por otra parte, no es obra que se preste a fríos análisis de laboratorio, ni a doctas disquisiciones de cátedra. Es emoción pura, armonía pura. Y estamos tan emocionados en este momento, al salir del "Palau", ya de madrugada, que el crítico habitual no existe en nosotros, sino solamente el humilde ser humano, embargado por mil sentimientos inexpressables.

Quisiéramos decir muchas cosas y no acertamos con las palabras precisas. Esto que hemos oído es arte y música de siempre y para siempre. ¡Tanto peor para quienes no lo comprendan!

Alavedra, en este poema, es una versión actual de Verdagué. Mossen Cinto es la mística bajo las bóvedas del templo, con olor de incienso: Alavedra aquí es la mística bajo la campana azul del espacio, con olor de hierbas silvestres.

Casals aquí nos devuelve toda la música que docenas de músicos nos han estado robando durante años y años. Vierte sobre nuestra sensibilidad de músicos, herida por tantos "ismos" y cinismos, un bálsamo refrescante y cicatrizante de melodía y armonía pura, que nos devuelve la fe en los valores humanos.

Oyendo "El Pessebre" nos sentimos unidos unos a otros por la tautología de una comunión sonora. Nos sentimos pequeños, sobrecogidos por la grandeza que nos envuelve con sus volutas líricas y nos eleva como si ya no tuviésemos materia. Y nos sentimos grandes, al mismo tiempo, al tomar conciencia de que pertenecemos a un género humano "todavía" humano, sensible, vibrátil, capaz de pensar y de crear por sí solo divino y no por cálculo de computadoras.

Alavedra y Casals nos transportan a una atmósfera de luz difusa en la que religión y arte se interpenetran; la primera se humaniza y el segundo se diviniza y juntos, nos traen un mensaje de paz verdadera: la paz "de dentro a fuera", que es la única que desarmará a las naciones, cuando cada hombre se haya desarmado a sí mismo, del

odio y la separatividad que son los verdaderos fabricantes de las armas.

"El Pessebre" ha vuelto a los atriles del "Palau", unificados ahora por el maestro Luis M.^a Millet. Y ha vuelto con el milagro de la devoción que de los corazones a los labios, brota en los cantores solistas y orfeonistas y calienta los instrumentos de los profesores de la orquesta.

El "Orfeo Català" ha sido, otra vez, una tercera potencia de sí mismo, al identificarse entrañablemente con esta obra que, como él, es esencia de tierra, pueblo y Dios.

Aquí, esta noche, la soprano Olga Iglesias, la maravillosa criatura portorriqueña que el propio Casals eligió para el estreno de "El Pessebre" en los Estados Unidos y a quien le ha sido entregada, para que la transfiera al compositor, la placa de "Catalán del año" que le fue otorgada recientemente. Esta mujer que canta en catalán ¡como si fuese catalana! y que se entrega a la obra con una inspiración y una vehemencia escalofrantes.

Aquí esta noche la Orquesta "Ciutadella de Barcelona", gozando en tocar música nuestra; lo que no es frecuente, aunque lo parezca, porque muchas veces, la música de compositores españoles nada tiene de española. Fundida con las voces o haciéndose oír sola, nos suena hoy más áurea, más grandiosa, más señorial y más íntima.

Aquí esta noche, la Orquesta Ciudad de Barcelona, gozando en tocar música nuestra; lo que no es frecuente, aunque lo parezca, porque muchas veces, la música de compositores españoles nada tiene de española. Fundida con las voces o haciéndose oír sola, nos suena hoy más áurea, más grandiosa, más señorial y más íntima.

Al finalizar, con el imponente "Hosanna", Millet está transfigurado; casi no acierta a pronunciar una palabra; tal es su tremenda emoción. El público que llena el Palacio de la Música a desbordar, se ha puesto en pie para aplaudir y vitorear a los intérpretes y a la partitura que Millet levanta en alto. Alavedra ha tenido que salir también a saludar y ha sido aclamado.

Por las paredes y por los corazones rebota la palabra final del poema: "Pau", Paz. Esa palabra que hoy es un clamor universal desesperado.

Y en el último momento, llega un telegrama procedente de Puerto Rico que dice: "Maragall, Millet, Orfeo Català, Barcelona, España. Amb vosaltres de tot cor. Abraçades a tots. Pau Casals". Con vosotros de todo corazón. Abrazos a todos. Pablo Casals.

De este emotivo documento, se nos ha facilitado una fotocopia. Muchas gracias.

A. MENÉNDEZ ALEYXANDRE

RENOVADO EXITO DE «EL PESSEBRE», DE PAU CASALS, EN LA INTERPRETACION DEL «ORFEO CATALA»

Nada justificaría la modificación de conceptos expuestos en crónica relativa al estreno de «El Pessebre» en Barcelona, hace poco más de dos años. Cuando en una obra de arte se dan con generosidad los elementos más humanos y la sinceridad espontánea, la facultad crítica se somete a estos encantos y la materialización de la obra llega a parecernos secundaria. La necesidad espiritual de cantar el Nacimiento de Jesús, tanto como el mensaje de paz que Pau Casals se propuso dirigir a los hombres, se impuso con tal poder lírico en la creación del ilustre maestro, que los factores constructivos de la forma se inclinan ante la simplicidad, la emoción íntima de una música que a fuerza de ser sencilla nos conmueve por la cor-

dialidad con que expresa los sentimientos de un artista grande porque es sincero. La música de «El Pessebre» puede no ser representativa de nuestra época, pero por encima de estéticas brilla el contenido espiritual de una partitura que por su idea generadora tendrá vigencia permanente.

El delicioso texto de Joan Alavedra entraña tanta poesía y tanto lirismo que en sí mismo contiene un gran caudal de musicalidad, que al convertirse en sonido real sólo podía ser tan alada e ingenua como la que escribió Pau Casals. El gran violoncelista debió ser el primer intérprete de «El Pessebre», pues que cantando con el más alto vuelo lírico es posible componer una cantata que es en realidad un largo sentido cantabile. Canto de amor,

de concordia y de ilusión inmerso en un clima de romanticismo que no esconde sus orígenes en sustancias musicales que definieron un período de la historia de la música, y cuyos máximos representantes han nutrido casi exclusivamente las prodigiosas interpretaciones del venerado maestro. La partitura de «El Pessebre», sin que las referencias se concreten, vive en un clima de canción popular que el compositor nos ofrece con sutilidad encantadora.

Tampoco a la interpretación de «El Pessebre» hay por qué aplicarle distintos conceptos de los muy elogiosos tributados al «Orfeo Català» cuando estrenó la obra en nuestra ciudad. Permanente el fervor, absoluta la entrega, comunicativa la propia emoción del «Orfeo Català», la rigurosa preparación con que el maestro Luis María Millet ha dispuesto la versión, permitió a la gloriosa masa coral mimar los corales con una devoción, un amor y una fuerza lírica admirables. La escritura de «El Pessebre» es diáfana, pero entraña serias dificultades para las voces, circunstancia que valora mayormente una interpretación inmersa en un alto grado de temperatura emocional, sí que también en una disciplina musical que el maestro Millet mantuvo siempre en la exposición de planos, en la tensión rítmica y en la precisión de compás.

En la traducción de las artes solistas, pudimos admirar de nuevo la ductilidad y nobleza de acentos de Raimundo Torres, estilista de gran clase; el amplio y bello registro vocal de Montserrat Aparici, perfecta de línea y de matización; la musicalidad y la bravura de la soprano Olga Iglesias, que no sólo salvó con seguridad la difícil tesitura, sino que también imprimió a su voz una facultad expresiva de gran alcance; la clara articulación y el buen estilo de Jaime Baró; la excelente vocalización y el bello timbre de Francisco Chico, y el relieve que Sonia Albalejo dio a sus intervenciones.

Con belleza tímbrica, amplitud de sonido, flexibilidad y calidad de empaste, la Orquesta Ciudad de Barcelona fue parte importantísima en el nuevo triunfo de «El Pessebre», aclamado por el público que llenaba el «Palau».

Antes de dar comienzo la segunda parte de la audición, nuestro querido y admirado compañero Sempronio hizo entrega a Olga Iglesias de la placa que confiere a Pau Casals el título de «Catalán del año». Instituido por «Mundo» y otorgado por votación popular. Los fervorosos aplausos que rubricaron la entrega de la placa que Olga Iglesias hará llegar a las manos del maestro, constituyó un nuevo homenaje a nuestro gran artista.

Juan ARNAU

TELE/EXPRES

28. II. 1970

*CRITICA de MUSICA

PALAU

RENOVADO EXITO DE «EL PESSEBRE», DE PAU CASALS, EN LA INTERPRETACION DEL «ORFEO CATALA»

Nada justificaría la modificación de conceptos expuestos en crónica relativa al estreno de «El Pessebre» en Barcelona, hace poco más de dos años. Cuando en una obra de arte se dan con generosidad los elementos más humanos y la sinceridad espontánea, la facultad crítica se somete a estos encantos y la materialización de la obra llega a parecernos secundaria. La necesidad espiritual de cantar el Nacimiento de Jesús, tanto como el mensaje de paz que Pau Casals se propuso dirigir a los hombres, se impuso con tal poder lírico en la creación del ilustre maestro, que los factores constructivos de la forma se inclinan ante la simplicidad, la emoción íntima de una música que a fuerza de ser sencilla nos conmueve por la cor-

dialidad con que expresa los sentimientos de un artista grande porque es sincero. La música de «El Pessebre» puede no ser representativa de nuestra época, pero por encima de estéticas brilla el contenido espiritual de una partitura que por su idea generadora tendrá vigencia permanente.

El delicioso texto de Joan Alavedra entraña tanta poesía y tanto lirismo que en sí mismo contiene un gran caudal de musicalidad, que al convertirse en sonido real sólo podía ser tan alada e ingenua como la que escribió Pau Casals. El gran violoncelista debió ser el primer intérprete de «El Pessebre», pues que cantando con el más alto vuelo lírico es posible componer una cantata que es en realidad un largo sentido cantabile. Canto de amor,

de concordia y de ilusión inmerso en un clima de romanticismo que no esconde sus orígenes en sustancias musicales que definieron un período de la historia de la música, y cuyos máximos representantes han nutrido casi exclusivamente las prodigiosas interpretaciones del venerado maestro. La partitura de «El Pessebre», sin que las referencias se concreten, vive en un clima de canción popular que el compositor nos ofrece con sutileza encantadora.

Tampoco a la interpretación de «El Pessebre» hay por qué aplicarle distintos conceptos de los muy elogiosos tributados al «Orfeo Català» cuando estrenó la obra en nuestra ciudad. Permanente el fervor, absoluta la entrega, comunicativa la propia emoción del «Orfeo Català», la rigurosa preparación con que el maestro Luis María Millet ha dispuesto la versión, permitió a la gloriosa masa coral mimar los corales con una devoción, un amor y una fuerza lírica admirables. La escritura de «El Pessebre» es diáfana, pero entraña serias dificultades para las voces, circunstancia que valora mayormente una interpretación inmersa en un alto grado de temperatura emocional, sí que también en una disciplina musical que el maestro Millet mantuvo siempre en la exposición de planos, en la tensión rítmica y en la precisión de compás.

En la traducción de las artes solistas, pudimos admirar de nuevo la ductilidad y nobleza de acentos de Raimundo Torres, estilista de gran clase; el amplio y bello registro vocal de Montserrat Aparici, perfecta de línea y de matización; la musicalidad y la bravura de la soprano Olga Iglesias, que no sólo salvó con seguridad la difícil tesitura, sino que también imprimió a su voz una facultad expresiva de gran alcance; la clara articulación y el buen estilo de Jaime Baró; la excelente vocalización y el bello timbre de Francisco Chico, y el relieve que Sonia Albala dejó a sus intervenciones.

Con belleza tímbrica, amplitud de sonido, flexibilidad y calidad de empaste, la Orquesta Ciudad de Barcelona fue parte importantísima en el nuevo triunfo de «El Pessebre», aclamado por el público que llenaba el «Palau».

Antes de dar comienzo la segunda parte de la audición, nuestro querido y admirado compañero Sempronio hizo entrega a Olga Iglesias de la placa que confiere a Pau Casals el título de «Catalán del año», instituido por «Mundo» y otorgado por votación popular. Los fervorosos aplausos que rubricaron la entrega de la placa que Olga Iglesias hará llegar a las manos del maestro, constituyó un nuevo homenaje a nuestro gran artista.

Juan ARNAU

TELE-EXPRES 28.2.1970

MUSICA

Anoche en el "Palau", nueva y memorable audición de "El Pessebre", de Alavedra y Casals, dirigida por Millet

No vamos a repetir cuanto dijimos en nuestro comentario crítico de la primera audición en Barcelona, dirigida por Enrique Casals. No es necesario. Por otra parte, no es obra que se preste a fríos análisis de laboratorio, ni a doctas disquisiciones de cátedra. Es emoción pura, armonía pura. Y estamos tan emocionados en este momento, al salir del "Palau", ya de madrugada, que el crítico habitual no existe en nosotros, sino solamente el humilde ser humano, embargado por mil sentimientos inexpresables.

Quisiéramos decir muchas cosas y no acertamos con las palabras precisas. Esto que hemos oído es arte y música de siempre y para siempre. Tanto peor para quienes no lo comprendan!

Alavedra, en este poema, es una versión actual de Verdaguer. Mossen Cinto es la mística bajo las bóvedas del templo, con olor de incienso. Alavedra aquí es la mística bajo la campana azul del espacio, con olor de hierbas silvestres.

Casals aquí nos devuelve toda la música que docenas de músicos nos han estado robando durante años y años. Vierte sobre nuestra sensibilidad de músicos, herida por tantos "ismos" y cinismos, un bálsamo refrescante y cicatrizante de melodía y armonía pura, que nos devuelve la fe en los valores humanos.

Oyendo "El Pessebre" nos sentimos unidos unos a otros por la tautología de una comunión sonora. Nos sentimos pequeños, sobrecogidos por la grandeza que nos envuelve con sus volutas líricas y nos eleva como si ya nouviésemos materia. Y nos sentimos grandes, al mismo tiempo, al tomar conciencia de que pertenecemos a un género humano "todavía" humano, sensible, vibrátil, capaz de pensar y de crear por soplo divino y no por cálculo de computadoras.

Alavedra y Casals nos transportan a una atmósfera de luz difusa en la que religión y arte se interpenetran: la primera se humaniza y el segundo se diviniza y juntos, nos traen un mensaje de paz verdadera: la paz "de dentro a fuera", que es la única que desarmará a las naciones, cuando cada hombre se haya desarmado a sí mismo, del

odio y la separatividad que son los verdaderos fabricantes de las armas.

"El Pessebre" ha vuelto a los atri- les del "Palau", unificados ahora por el maestro Luis M.^a Millet. Y ha vuelto con el milagro de la devoción que de los corazones a los labios, brota en los cantores solistas y orfeonistas y calienta los instrumentos de los profesores de la orquesta.

El "Orfeo Català" ha sido, otra vez, una tercera potencia de sí mismo, al identificarse entrañablemente con esta obra que, como él, es esencia de tierra, pueblo y Dios.

Aquí, esta noche la soprano Olga Iglesias, la maravillosa criatura portorriqueña que el propio Casals eligió para el estreno de "El Pessebre" en los Estados Unidos y a quien le ha sido entregada, para que la transfiera al compositor, la placa de "Catalán del año" que le fue otorgada recientemente. Esta mujer que canta en catalán ¡como si fuese catalana! y que se entrega a la obra con una inspiración y una vehemencia escalofrantes.

Aquí esta noche la Orquesta "Ciu- rables solistas, Montserrat Aparici, contralto; Jaime Baró, tenor; Francisco Chico, barítono; Raimundo Torres, bajo. En todos la misma calidad, el mismo sentido dramático y el mismo entusiasmo. Con ellos, la soprano Sonia Albaladejo, solista titular del "Orfeo Català", siempre admirada.

Aquí, esta noche, la Orquesta Ciudad de Barcelona, gozando en tocar música nuestra; lo que no es frecuente, aunque lo parezca, porque muchas veces, la música de compositores españoles nada tiene de española. Fundida con las voces o haciéndose oír sola, nos suena hoy más áurea, más grandiosa, más señorial y más íntima.

Al finalizar, con el imponente "Hosanna", Millet está transfigurado; casi no acierta a pronunciar una palabra; tal es su tremenda emoción. El público que llena el Palacio de la Música a desbordar, se ha puesto en pie para aplaudir y vitorear a los intérpretes y a la partitura que Millet levanta en alto. Alavedra ha tenido que salir también a saludar y ha sido aclamado.

Por las paredes y por los corazones rebota la palabra final del poema: "Pau", Paz. Esa palabra que hoy es un clamor universal desesperado.

Y en el último momento, llega un telegrama procedente de Puerto Rico que dice: "Maragall. Millet. Orfeo Català. Barcelona. España. Amb vosaltres de tot cor. Abraçades a tots. Pau Casals". Con vosotros de todo corazón. Abrazos a todos. Pablo Casals.

De este emotivo documento, se nos ha facilitado una fotocopia. Muchas gracias.

A. MENÉNDEZ ALEYXANDRE

LA PRENSA 28.2.1970

1 Març 1970

OTRO TRIUNFO DE «EL PESSEBRE», DE PAU CASALS, EN BARCELONA

La famosa «cantata de la paz» fue nuevamente interpretada por el «Orfeó Català», solistas y la Orquesta de la Ciudad bajo la dirección del maestro Lluís M.^a Millet

A la larga historia de «El Pessebre» iniciada hace diez años con su estreno en Aca-pulco, habrá que añadir una nueva fecha: la de estas audiciones del «Orfeó Català», la primera de las cuales tuvo lugar el viernes con un éxito de aclamación y la segunda está prevista para hoy domingo por la tarde, lo mismo que la anterior, en el «Palau de la Música Catalana». La contribución de nuestro «Orfeó» a la difusión del mensaje de Pau Casals es ahora importante; los «cantatales» catalanes bajo la dirección del ilustre maestro en 1962 dieron a conocer la cantata en primera audición europea, en el templo de San Rufino de Asís y poco después en la Basílica de la Santa Croce de Florencia, siguiendo nuevas interpretaciones en Toulouse, en San Miguel de Cuixà —muy cerca de

donde el músico creara su obra en estrecha colaboración con su amigo el escritor Joan Alavedra, autor del evocador poema— en Ginebra y finalmente en Barcelona donde se dieron en 1967 cuatro audiciones memorables bajo la dirección de Enric Casals. El «Orfeó Català», repetimos, se ha sumado a las variadas masas corales que han extendido la fama de «El Pessebre» por todo el mundo y está decidido a persistir en esta misión habiendo determinado para el próximo futuro nuevas versiones en Montserrat, en Palma de Mallorca, Alguer y Toledo. Estos son los nombres que se añadirán a los que perfilan lo que podríamos llamar el área de influencia de «El Pessebre» que abarca desde Méjico, Buenos Aires, Puerto Rico, Washington, Nueva York, Buffalo o Florida,

hasta Londres, Berlín, Budapest, Atenas o Jerusalén, pasando por gran número de otras ciudades del viejo y nuevo continente.

Las presentes audiciones integrales de «El Pessebre» las ha dirigido por primera vez Lluís M.^a Millet, quien en anteriores programas del «Orfeó» ya había incorporado algunos fragmentos corales de la obra que ahora hemos escuchado con los mismos artistas que figuraban en los conciertos de tres años atrás, con excepción del barítono Francesc Chico incluido por primera vez en el reperto de solistas.

Así, la versión actual se ha caracterizado por su seguridad y aplomo alcanzado con un consciente trabajo de ensayos del coro, los solistas y la orquesta, superando todas las dificultades de la partitura que a pesar de su claridad y sencillez formal encierra constantes peligros para los intérpretes.

«El Pessebre» es por diversas razones una obra única, incomparable en la historia de la música catalana, hasta el punto de que es imposible juzgarla desde un punto de vista crítico. Como decíamos a propósito de la anterior audición, está escrita con el estilo y el lenguaje propios del Casals juvenil y deja trascender en todos sus episodios una ideología estética rigurosamente tradicional, impregnada de savia romántica y de un lirismo encendido y casi siempre descriptivo, sin asomo de rebuscamientos o complicaciones expresivas. Toda la obra queda inmersa en un caluroso sentimiento popular y logra ilustrar con una emoción que invalida cualquier reparo, las estrofas del poema y las imágenes que Joan Alavedra ha sugerido glorificando con ternura y fervor el misterio del nacimiento de Jesús que, a través de este relato y esta música, parece haber acontecido no en la lejana Tierra Santa sino en los valles del Canigó o en algún otro rincón de las tierras catalanas.

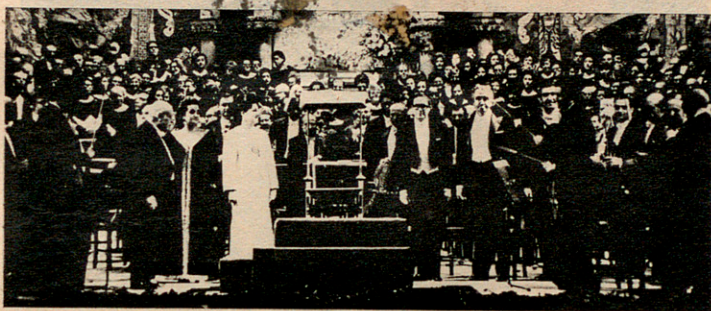
Pau Casals es —ha sido siempre— un enamorado de la orquesta y esta preferencia le hace confiar al conjunto sinfónico la parte substancial de su obra. La orquesta es la protagonista del relato, incluso cuando éste se concreta en las frases de los solistas, a menudo desbordados por la vehemencia de la sección instrumental que alcanza más de una vez un ancho vuelo dramático y siempre una vivencia descriptiva de espontánea precisión. Emociona verdaderamente escuchar por el coro o el quinteto solista navegando sobre el caudal incontenible de la orquesta, las escenas de «L'adoració», «L'anunciació dels pastors», «L'home del pou», «El pescador», «L'home que llaura», «La vella que fila» y que relata la premonición del Gòlgota, «Els Reis Mags», «Les ofrenes» y finalmente el rutilante «Hosanna» con que termina el poema, produciendo en el oyente una sensación de plenitud y de milagro, este milagro creado por un gran artista cuando había trascendido ya la orilla temporal de los 80 años y que no obstante de su obra trasciende el espíritu y la lozanía propias de un compositor en el máximo vigor de la adolescencia. Sin duda tenía razón uno de los críticos norteamericanos cuando escribió que «Casals es el único compositor viviente que puede escribir música como si el siglo XX no hubiese existido, logrando una total aceptación. «El Pessebre» tiene las características de la personalidad de Pau Casals; es emotivo, genial y humano en el más alto grado».

La noche del viernes fue de triunfo para el «Orfeó Català», para su director el maestro Lluís M.^a Millet y los demás participantes en el concierto, quienes es fácil predecir que hoy, por la tarde, renovarán con creces el éxito.

Todos los elogios merecen la labor de los solistas, la soprano Olga Iglesias en primer lugar, esta artista portorriqueña tan íntimamente vinculadas con las audiciones internacionales de «El Pessebre»; la contralto Montserrat Aparici, el tenor Jaume Baró, el barítono Francesc Chico y el bajo Raimon Torres, todos ellos conocidos y admirados repetidamente por el público musical barcelonés.

La Orquesta de la Ciudad en la interpretación se hace acreedora también del más incondicional aplauso y el «Orfeó Català» llevado firmemente por el mando de Lluís M.^a Millet, director de todo el conjunto, ha puesto un nuevo blasón en su historial, augurio de nuevos triunfos que tiene en perspectiva. — X. MONTSALVATGE.

Con los mismos intérpretes básicamente que en la versión anterior, ahora dirigidos por Lluís Millet, y desde luego l'Orfeó Català, ha vuelto a reproducirse para sus numerosos seguidores el éxito del «Pessebre» de Pau Casals.



44 —

DESTINO 7.3.1970



«EL PES EL PA LA

En el Palacio
«Orfeo Català»
maestro Luis
nueva audició
bre», del mae
con textos de
audición const
nal aco

(Foto



«EL PÉSSEBRE», EN EL PALACIO DE LA MÚSICA

En el Palacio de la Música, el «Orfeo Català», dirigido por el maestro Luis Millet, ofreció una nueva audición de «El Pessebre», del maestro Pau Casals, con textos de Joan Alavedra. La audición constituyó un sensacional acontecimiento

(Foto Sáenz Guerrero)

Diario de Barcelona 1-III-70

MUSICA

MEMORABLES AUDICIONES DE «EL PESEBRE», DE PABLO CASALS Recital de la pianista Valentina Kamenikova

El Orfeo Català ha dedicado sus conciertos de Cuarema a presentar de nuevo la magna obra de Pablo Casals «El Pesebre», que ya le escuchamos a finales de 1967. Los elementos que han intervenido en estas dos audiciones de ahora, viernes noche y domingo tarde, han sido prácticamente los mismos, o sea el Orfeo, la Orquesta Ciudad de Barcelona, y los solistas Olga Iglesias, soprano, Montserrat Aparici, contralto, Jaime Baró, tenor, Francisco Chico, baritono y Raimundo Torres, bajo, así como Sonia Albadejo, soprano. Quiere esto decir, que estaba asegurada, por el conocimiento por todos de la partitura, la perfecta interpretación personal de la obra. Lo único que ha variado, ha sido la dirección, que si en aquella ocasión se confió al hermano del autor, Enrique Casals, ahora la ha asumido el maestro Luis María Millet, más íntimamente ligado a sus orfeonistas, y por tanto, como nueva garantía de los óptimos resultados que hemos de reconocer.

El oratorio «El Pesebre», tiene, como es sabido, por letra, el poema del mismo título de Juan Alavedra, que asistió a las audiciones y recogió la parte de las ovaciones que tan merecidamente le correspondían; el maestro Pablo Casals, aunque ausente, también obtuvo el premio a su magna obra; por cierto que se recibió un telegrama por demás afectuoso del mismo, para el Orfeo y sus dirigentes. Los solistas, encabezados por Olga Iglesias, soprano portorriqueña, elegida y aleccionada por el propio Casals, demostró su extraordinaria valía y conocimiento de la obra, que ha cantado esta vez en catalán, y aunque en algún momento la Orquesta ahogó su aterciopelada dicción, pudo comprobarse su magnífica escuela de canto y su emocionada expresión. También Raimundo Torres, nuestro gran cantor, demostró su

excelente dominio de tan difícil partitura. Con ellos, partes principales, cooperaron los demás solistas antes citados, así como el Orfeo, perfectamente identificado con esta obra que ha cantado ya tantas veces. La Orquesta Ciudad de Barcelona cooperó con su entusiasmo y valía a la perfección, siguiendo obediente y sensible, las indicaciones del maestro Luis María Millet, alma de estas versiones, que han resultado realmente triunfales, consiguiendo llenar el Palacio de la Música de un auditorio entusiasta y entusiasmado.

• • •

Tardes Musicales presentó el pasado lunes una pianista excepcional, que por segunda vez consiguió convencer a los asociados: Valentina Kamenikova. Con un programa a base de obras de Beethoven, Chopin y Liszt, su destacada técnica, vigorosa pulsación no exenta sin embargo de delicadeza de matices, tan necesarios en la obra beethoveniana, y su perfecta comprensión de las tan diversas tendencias de los tres autores, las expuso con perfecta adecuación, recibiendo largos aplausos al final de cada una de ellas.

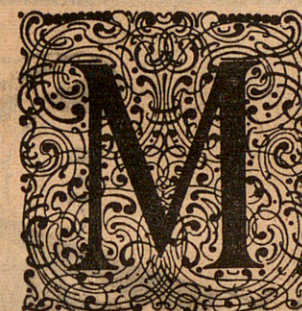
• • •

Los conciertos de Cuarema en San Felipe Neri, han continuado celebrándose, correspondiendo el de esta semana pasada a obras de Juan Sebastián Bach, que interpretaron el flautista Salvador Gratacós, el violinista José María Alpiste y la clavecinista María Luisa Cortada. El programa, corto, pues su duración no pasa de una hora, estuvo integrado por dos Sonatas para flauta y clave, y un Trío para flauta, violín y clave, amén de alguna otra página de Bach, también, añadida ante los aplausos calurosos del auditorio que asiste complacido a estas selectas audiciones.

L. G. M.

HOJA DEL LUNES

2.III.1970



MUSICA

EL "ORFEO CATALA" Y "EL PESSEBRE"

Pau Casals ha escrito: "El Pessebre, en ésser cantat per les veus catalanes del gloriós Orfeó Català sembl que hagi pres definitivament, en la seva expressió més íntima, el seu veritable caràcter..."

Hace dos años, fue estrenado en España, en el "Palau", el oratorio de la paz, de Pau Casals. Algunos lo escuchamos en audición magnetofónica celebrada varios meses antes en la iglesia parroquial de San Feliu de Codinas. Y antes, mucho antes, lo había escuchado y aplaudido medio mundo.

Dos buenas versiones se han ofrecido de esta partitura en Barcelona; la mencionada de hace dos años, bajo la dirección del maestro Enric Casals, y la que comentamos, con la colaboración de la soprano puertorriqueña Olga Iglesias, la contralto Montserrat Aparici, el tenor Jaume Baró, el barítono Francesc Chi-

co, el bajo Raimon Torres y la soprano Sonia Albala-dejo, con el sostén armónico instrumental de la Orquesta Ciudad de Barcelona, y el vocal del "Orfeó Català".

Hablamos en su día de esta partitura concebida en los años cuarenta y que ha obtenido el unánime aplauso. Otra vez el público barcelonés vibró ante la obra de Casals; han sido dos llenos absolutos para recrearse en una obra que si ha triunfado internacionalmente, aquí se ajusta, además, maravillosamente al espíritu y sensibilidad del grupo étnico catalán.

Coros, solistas y orquesta llevaron a cabo una labor entusiasta y cargada de momentos emocionantes, algunos de los cuales describimos ya en nuestra edición del pasado sábado.

«EL PESSEBRE», OTRA VEZ EN EL PALAU

PAU CASALS ENVIO UN TELEGRAMA, DESDE PUERTO RICO

Fue interpretado por el «Orfeo Català», dirigido por Lluís Maria Millet

Después del acontecimiento artístico que representó la primera audición en su versión íntegra de «L'Oratori de Nadal», de J. S. Bach, a cargo del «Orfeo Català», nuestra primera entidad coral, dirigida por el maestro Lluís M. Millet, ofreció anoche, en el Palau, otra actividad de aversadura interpretando de nuevo el célebre oratorio «El Pessebre», basado sobre un poema de Joan Alavedra y con música del genial intérprete Pau Casals.

El contenido del texto poético, la morfología y las características mu-

sicales de esta vasta composición para orquesta, coro y cinco solistas vocales, fueron comentados anteriormente a raíz de su estreno en Barcelona efectuado en 1967 por el «Orfeo Català» y dirigido en aquella ocasión por Enric Casals. Sin embargo, conviene destacar muy especialmente la fulgurante trayectoria del «Pessebre» a partir de su estreno mundial, efectuado en Acapulco (Méjico), el 17 de diciembre de 1960, bajo la batuta del propio Casals. El entusiasmo que despertó entre el público esta audición se ha repetido en las múltiples interpretaciones posteriores de la obra.

Pese a su breve existencia este oratorio ha recorrido el mundo entero y su amplia divulgación y aceptación son debidas a que la idea conceptual y fundamental de la obra —es decir, el mensaje universal de paz que aporta—, ha causado verdadero impacto, y ha sido comprendido por todos los pueblos de distintas razas, lenguas y religiones. Este gran himno de paz ha triunfado por todas partes y el «Orfeo Català», fue expresamente solicitado por el propio Casals, para su estreno en Europa que tuvo lugar en la Iglesia de San Rufino de Asin en Italia.

La versión celebrada anoche revistió la mayor solemnidad participando en la misma además del «Orfeo Català» la Orquesta Ciudad de Barcelona y los siguientes cantantes: Olga Iglesias (soprano), Montserrat Aparici (contralto), Jaume Baró (tenor), Raimon Torres (bajo) y el barítono Francisco Chico. A través de sus intervenciones estos solistas hicieron gala de sus respectivas y excelentes dotes vocales in-

terpretativas, traduciendo a la perfección sus partecelas. Fueron muy bien secundados por la Orquesta de la Ciudad y el «Orfeo Català» cuyos componentes interpretaron con viva emoción y vibrante entusiasmo la parte coral de la obra, bajo la batuta del maestro Lluís Maria Millet quien dirigió con su peculiar e inconfundible estilo la partitura.

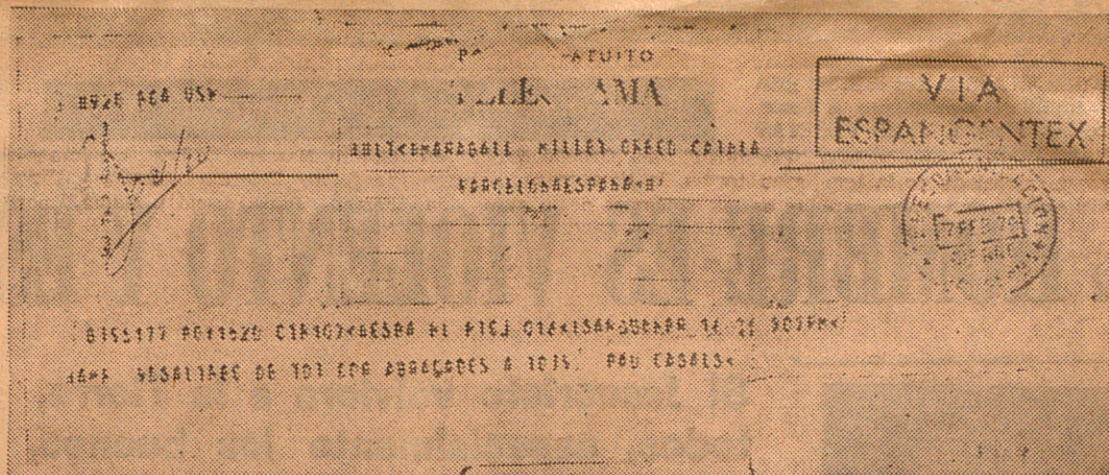
Sin duda alguna el «Orfeo Català» es un conjunto idóneo para interpretar «El Pessebre» y más aún considerando la opinión de Casals con respecto a la interpretación coral de su obra: «El Pessebre, en ésser cantat per les veus catalanes del gloriós «Orfeo Català» sembla que hagi prèss definitivament, en la seva expressió més íntima, el seu veritable caràcter».

Antes de iniciarse la segunda parte, el ilustre periodista Andrés Avelino Artís pronunció unas emotivas palabras diciendo que por votación popular Casals había sido declarado «Catalán 1969». Hizo entrega de este premio instituido por el «Club Mundo» y destinado a Casals, a la soprano Olga Iglesias que ha estado siempre vinculada con el maestro.

Por último cabe destacar el mensaje de Casals inserto en el programa donde expresa la emoción que le produce la nueva versión de «El Pessebre» en Cataluña y el telegrama que mandó desde San Juan de Puerto Rico, dirigido a los señores Maragall, Millet y al «Orfeo Català», y en el que podían leerse estas significativas palabras: «Amb tots vosaltres de tot cor abraçades a tots».

Guinjoán

Gran éxito de «El Pessebre», de Pau Casals



En nuestra primera sala de conciertos, con un lleno total de público se produjo anoche,

SOLIDARIDAD NACIONAL
28.2.1970

uno de los conciertos que quedará marcados como fecha memorable en la historia musical de la ciudad.

El precioso Oratorio «El Pessebre», del insigne músico catalán Pau Casals, inspirado sobre el poema tan delicado como profundo y bello de Joan Alavedra, ha tenido como intérpretes al «Orfeo Català», Orquesta Ciudad de Barcelona y los solistas Olga Iglesias, soprano; Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francisco Chico, barítono, y Raimundo Torres, bajo, dirigidos todos por el maestro Luis María Millet.

En mayo de 1943 en los Juegos Florales de Perpignan, Joan Alavedra obtiene la flor natural con su poema del «Pessebre». Pau Casals encuentra la fuente de su inspiración en él y en diciembre de 1960 en Acapulco (México) tiene lugar el estreno mundial. Desde entonces hasta hoy esta magnífica pieza se ha convertido en el Oratorio más famoso y aclamado de todos los públicos.

En Barcelona, se dio por primera vez en diciembre de 1967 dirigido por Enrique Casals y se dieron cuatro audiciones con éxito inenarrables.

Hoy en plena Cuaresma, la escuchamos de nuevo colmando así el ansia de todos los barceloneses amantes de la música.

Resultan impresionantes la religiosidad, el interés y la emoción palpables como ha sido escuchado «El Pessebre».

La verdad es que se produce un fenómeno curioso, letra y música se fundaron en un abrazo podríamos calificar de inseparables, se arropan mutuamente para latir bajo un mismo sentir, es como si la letra no pudiera haber existido sin la música y viceversa. Al «Pessebre» no le cabe otra música y al discurso musical no le va otra letra; es algo así como si el poeta se hubiera convertido en músico y el músico en poeta.

El poema, vale la pena detenerse a decir de él, cuantas maravillas encierra; es la visión de un hombre grande ante «El Pessebre». Dentro de la alegría, del gozo, de los cantos de la Anunciación, el poeta llora en su corazón el gran dolor de la Pasión. Hay fragmentos de una ternura y belleza infi-

nitas. Los dos últimos versos por ejemplo de «La vella que fila» encierran un inmenso amor y un caudal inagotable de compasión hacia el dolor de la Virgen.

La interpretación de esta obra magnífica de Pau Casals ha sido vibrante y entusiasta, el «Orfeo Català» y la Orquesta de la Ciudad refozada, se han demostrado sensibles, unidos y expresivos, del cuadro de solistas destacaremos la intervención de la soprano Olga Iglesias que ha dicho su parte con una emoción contenida que ha sabido transmitir al público con facilidad, su voz es robusta, redonda y bella. El bajo, Raimundo Torres, ha imprimido un carácter extraordinario a su parte, pronunciando de modo claro y llegando a emocionar el calor, el ímpetu y la fuerza dramática de su voz.

La música de este Oratorio es íntima y profunda, parece más bien una voz celestial que extasia y llama directamente al alma que se conmociona en una sacudida estremecedora.

El montaje de una obra de las proporciones de «El Pessebre» es comprometido y difícil, verdaderamente resulta digno de todo encomio la labor de conjunto realizada.

La reacción del público que abarrotaba la sala ha sido francamente sensacional no se cansaba de aplaudir y vitorear, se han sucedido largos minutos de ovaciones que han compartido todos los intérpretes y el autor del poema que visiblemente emocionado ha salido a saludar y participar del gran triunfo.

Colomer Francés

Antes de que diera comienzo la segunda parte, don Andrés Avelino Artís «Sempronio», hizo entrega a Olga Iglesias, de la placa que le fue concedida por la revista «Mundo», de «Barcelonés del año», al maestro Casals, para que se la entregara al maestro, en Puerto Rico, con todo el cariño de todos los barceloneses.

Pau Casals remitió un telegrama desde San Juan cuyo texto es el siguiente: «Amb vosaltres de tot cor abraçades a tots. Pau Casals».



**ORFEO
CATALÀ**

Dues extraordinàries audicions

de l'Oratori de
PAU CASALS

EL PESSEBRE

sobre un poema de Joan Alavedra

**ORFEO CATALÀ
ORQUESTRA CIUTAT DE BARCELONA**

OLGA IGLESIAS, soprano
JAUME BARO, tenor
RAIMON TORRES, baix

MONTSERRAT APARICI, contralt
FRANCESC CHICO, bariton
SONIA ALBALADEJO, soprano

Direcció: **LLUIS M. MILLET**

Demà, dia 27, a les 22.15 h.

Diumenge, dia 1 de març, a les 18 h.

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA

VENDA DE LOCALITATS: A les taquilles del Palau de la Música Catalana, de 5 a 9 del vespre, dies feiners. Els dies del concert d' 11 a 1 del matí y des de les 4 de la tarda

LA VANGUARDIA 26.2.1970

EL PESSEBRE de PAU CASALS

sobre un poema de JOAN ALAVEDRA

ORFEO CATALÀ ORQUESTRA
CIUTAT DE BARCELONA
SOLISTES
Director:
LLUIS M. MILLET

27 Febrer / 1 Març 1970

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA



Diana de Barcelona

2-II-70

EL PESSEBRE de PAU CASALS

sobre un poema de JOAN ALAVEDRA

ORFEO CATALÀ ORQUESTRA
CIUTAT DE BARCELONA
SOLISTES
Director:
LLUIS M. MILLET

27 Febrer / 1 Març 1970

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA



LA VANGUARDIA 6.2.1970

MUSICA VIVA

Diana de Barcelona

25-11-70

MAYO, 1943: en els «Jocs Florals de Perpinyà», Joan Alavedra obtiene la flor natural con su poema del *Pessebre*. Un mes más tarde, Pau Casals daba principio a la composición de un inmenso oratorio sobre el texto premiado.

Durante años, lentamente pero sin desmayo, Pau Casals trabajó en su obra; años fecundos de creación continuada; años difíciles, marcados por la impronta de la guerra mundial y sus secuelas. En la mente del compositor la obra —en su simbolismo de canto a la Natividad del Señor enlazado con el presentimiento de la Pasión— iba configurándose como un mensaje de paz.

El día 17 de diciembre de 1960, tuvo lugar en Acapulco (Méjico), el estreno mundial de *El Pessebre*, bajo la dirección de su autor. Desde entonces, este oratorio —la partitura catalana más difundida universalmente— ha conocido un periplo triunfal por todo el mundo. Los centros más importantes se han disputado el honor de su interpretación; es así como *El Pessebre* ha sido dado en San Francisco de California, San Juan de Puerto Rico, Nueva York, Chicago, Florida, Filadelfia, Londres, Nueva Orleans, Buenos Aires, Budapest, Atenas, San Salvador, Jerusa-

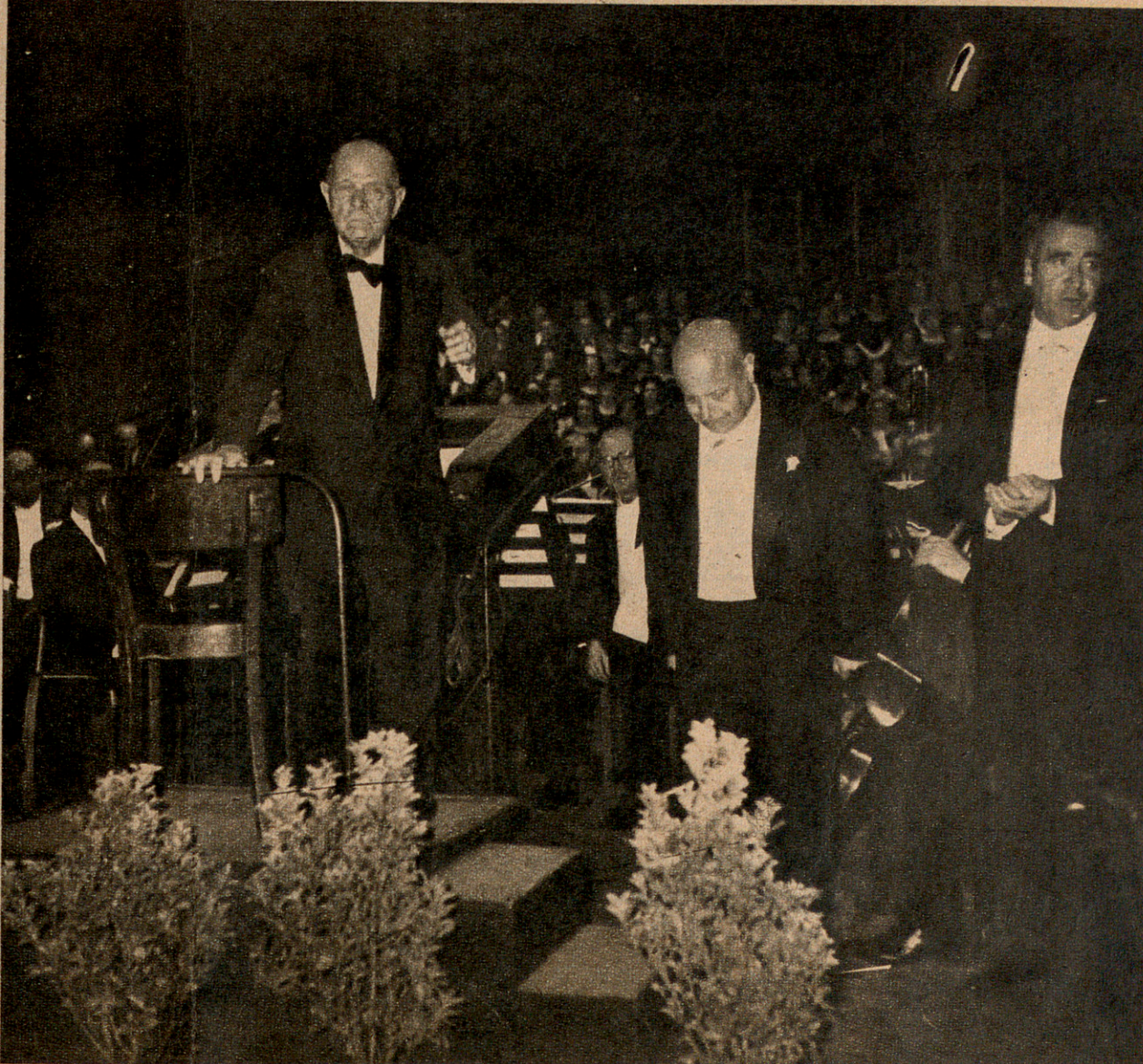
do en la inmensa Basílica di Santa Croce, de Florencia. Cuatro mil personas —presididas por el alcalde De la Pira— fueron testigos de una de las más memorables audiciones de *El Pessebre*. El portentoso marco de la basílica fue insuficiente para dar cabida a cuantos deseaban participar del memorable acontecimiento.

TOULOUSE

Con idénticos intérpretes que en las audiciones precedentes —con la substitución de la Orquesta La Fenicia, por la Orchestre Radio-Symphonique de Toulouse—, se celebraron dos audiciones en el Théâtre du Capitole los días 2 y 4 de octubre. Las autoridades municipales ofrecieron toda clase de atenciones para dar el máximo relieve a la solemnidad artística. De estas audiciones dijo Pau Casals: «*El Pessebre*, en ésser cantat per les veus catalanes del gloriós Orfeó Català sembla que hagi pres definitivament, en la seva expressió més íntima, el seu veritable caràcter. I no cal dir el que ha representat per a mí posar-me en contacte directe amb els meus compatriotes, representats pel conjunt artístic de més categoria del nostre país».

SANT MIQUEL DE CUIXA

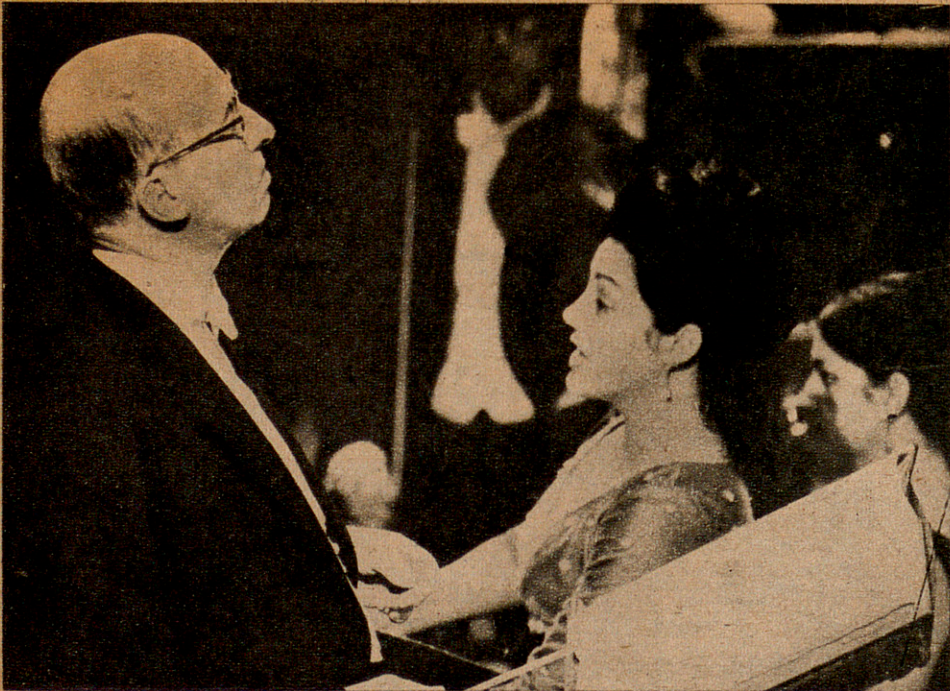
Como clausura de los actos conmemorativos de la institución «Pau i



Pau Casals, Lluís Millet, al finalizar la audición de «El Pessebre» en Asís

EL PESSEBRE de Pau Casals

Y L'ORFEO CATALA



Enric Casals y Olga Iglesias en la audición de «El Pessebre» en 1965



Audición de «El Pessebre», en Toulouse, en 1962

lén, Asamblea General de las Naciones Unidas, etcétera. De entre esta brillante panorámica de audiciones, destaca con fuerza singular la colaboración prestada en muchas de ellas por el Orfeó Català.

ASIS

En ocasión del estreno en Europa del oratorio, Pau Casals solicitó expresamente la participación del Orfeó Català. La audición tuvo lugar el día 23 de septiembre de 1962 en la iglesia de San Rufino, de Asís, como conclusión de la «XVII Sagra Musicale Umbra». Bajo la dirección de Pau Casals, intervinieron —además del Orfeó Català— los solistas Montserrat Caballé, soprano, Rosario Gómez, contralto, Joan Oncina, tenor, Josep Simorra, barítono y Raimon Torres, bajo. La enorme expectación suscitada por estas audiciones, presididas por ilustres personalidades, obligó a la instalación de un servicio de retransmisión para el inmenso gentío que hubo de permanecer en el claustro.

FLORENCIA

Dos días después (25 de septiembre de 1962), y con los mismos intérpretes, *El Pessebre* fue interpreta-

Treva», se celebraron dos audiciones (11 y 13 de septiembre de 1966) en el monasterio de Sant Miquel de Cuixà. Bajo la dirección de Pau Casals, participaron el Orfeó Català, la Orchestre Symphonique de Toulouse, y los solistas Olga Iglesias, soprano, Montserrat Aparici, contralto, Jaume Baró, tenor, Josep Simorra, barítono y Raimon Torres, bajo. La enorme expectación suscitada por estas audiciones, presididas por ilustres personalidades, obligó a la instalación de un servicio de retransmisión para el inmenso gentío que hubo de permanecer en el claustro.

GINEBRA

Con motivo de la «II Conferencia Pacem in Terris» nuevamente intervino el Orfeó Català en la interpretación de *El Pessebre* (29 de mayo de 1967). Pau Casals indicó expresamente a los organizadores que deseaba la participación de nuestra primera entidad coral en esta audición memorable. En el Victoria Hall —con asistencia de destacadísimas personalidades internacionales, entre las cuales (y en compañía de otros premios Nobel) Martin Luther King— Enric Casals dio una brillantísima versión del oratorio, en cuya ejecución intervinieron un cuadro excepcional: la Orquesta Lamoureux, de París y los solistas Olga Iglesias, soprano, Norma Procter, contralto, Jaume Baró, tenor,

George Moutsios, barítono y William Warfield, bajo.

BARCELONA

Siete años después de su estreno mundial, *El Pessebre* —gracias a la iniciativa y al esfuerzo del Orfeó Català— se dio por primera vez en nuestra ciudad (23, 26 y 29 diciembre 1967 y 1 enero 1968). Las cuatro audiciones bajo la dirección de Enric Casals, y la colaboración de la Orquesta Ciudad de Barcelona y los mismos solistas vocales participantes en las audiciones de Sant Miquel de Cuixà, constituyeron un triunfo inenarrable.

La primeras audiciones barcelonesas de *El Pessebre* fueron uno de los máximos momentos de la temporada musical cuyo recuerdo está vivo en la memoria de todos los aficionados.

PROXIMAS AUDICIONES EN BARCELONA

El oratorio de Pau Casals continúa siendo solicitado de todas partes del mundo. Y nuevamente el Orfeó Català —una de cuyas más nobles misiones es la interpretación y difusión de las partituras de autores nacionales— se apresta a ofrecerlo al público filarmónico. Bajo la dirección de Lluís Maria Millet, se darán dos audiciones en el Palau de la Música Catalana los días 27 de febrero por la noche

y 1 de marzo, tarde. Intervendrán junto al Orfeó Català, la Orquesta Ciudad de Barcelona, y los solistas Olga Iglesias, soprano; Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico y Raimon To-

rres, bajo. El mensaje de Pau Casals, aclamado por todo el mundo, triunfará —una vez más— en el Palau de la Música Catalana en la interpretación del Orfeó Català.

PERE ARTIS

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

MIÉRCOLES 25 y jueves 26, a las 16'30 en el Teatro Popular Portátil instalado en la avenida Can Serra de Hospitalet. I Ciclo de Audiciones para la Iniciación Musical de los Escolares organizado por Juventudes Musicales bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Hospitalet: audición a cargo del Trío Haendel.

JUEVES 26, a las 22 Forum Musical, Conciertos de Cuarema. Obras de J. S. Bach a cargo de José M. Alpiste, violín; Salvador Gratacós, flauta; M. Luisa Cortada, clavicémbalo, S. Felipe Neri.

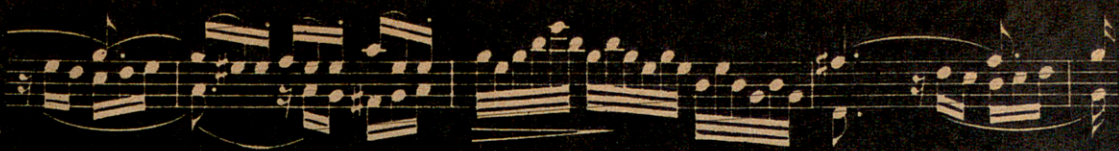
JUEVES, 26, a las 22'45, en el Palacio de la Música, Charlie

Shavers y su quinteto. Concierto de jazz.

VIERNES 27 y 1 de marzo, a las 22'15 en el Palacio de la Música, «El Pessebre», de Pau Casals. Orfeó Català, Orquesta Ciudad de Barcelona, director Lluís Maria Millet, Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico, barítono; Raimon Torres, bajo.

LUNES 2 a viernes 6, en el Palacio de la Música: 11 audiciones del VIII Ciclo de Audiciones para la Iniciación Musical de los Escolares, dedicados al cuarteto de cuerda: Cuarteto «Jugend Musiziert», de Munich.

MUSICA VIVA



MAYO, 1943: en els «Jocs Florals de Perpinyà», Joan Alavedra obtiene la flor natural con su poema del Pessebre. Un mes más tarde, Pau Casals daba principio a la composición de un inmenso oratorio sobre el texto premiado.

Durante años, lentamente pero sin desmayo, Pau Casals trabajó en su obra; años fecundos de creación continuada; años difíciles, marcados por la impronta de la guerra mundial y sus secuelas. En la mente del compositor la obra —en su simbolismo de canto a la Natividad del Señor enlazado con el presentimiento de la Pasión— iba configurándose como un mensaje de paz.

El día 17 de diciembre de 1960, tuvo lugar en Acapulco (Méjico), el estreno mundial de *El Pessebre*, bajo la dirección de su autor. Desde entonces, este oratorio —la partitura catalana más difundida universalmente— ha conocido un periplo triunfal por todo el mundo. Los centros más importantes se han disputado el honor de su interpretación; es así como *El Pessebre* ha sido dado en San Francisco de California, San Juan de Puerto Rico, Nueva York, Chicago, Florida, Filadelfia, Londres, Nueva Orleans, Buenos Aires, Budapest, Atenas, San Salvador, Jerusa-

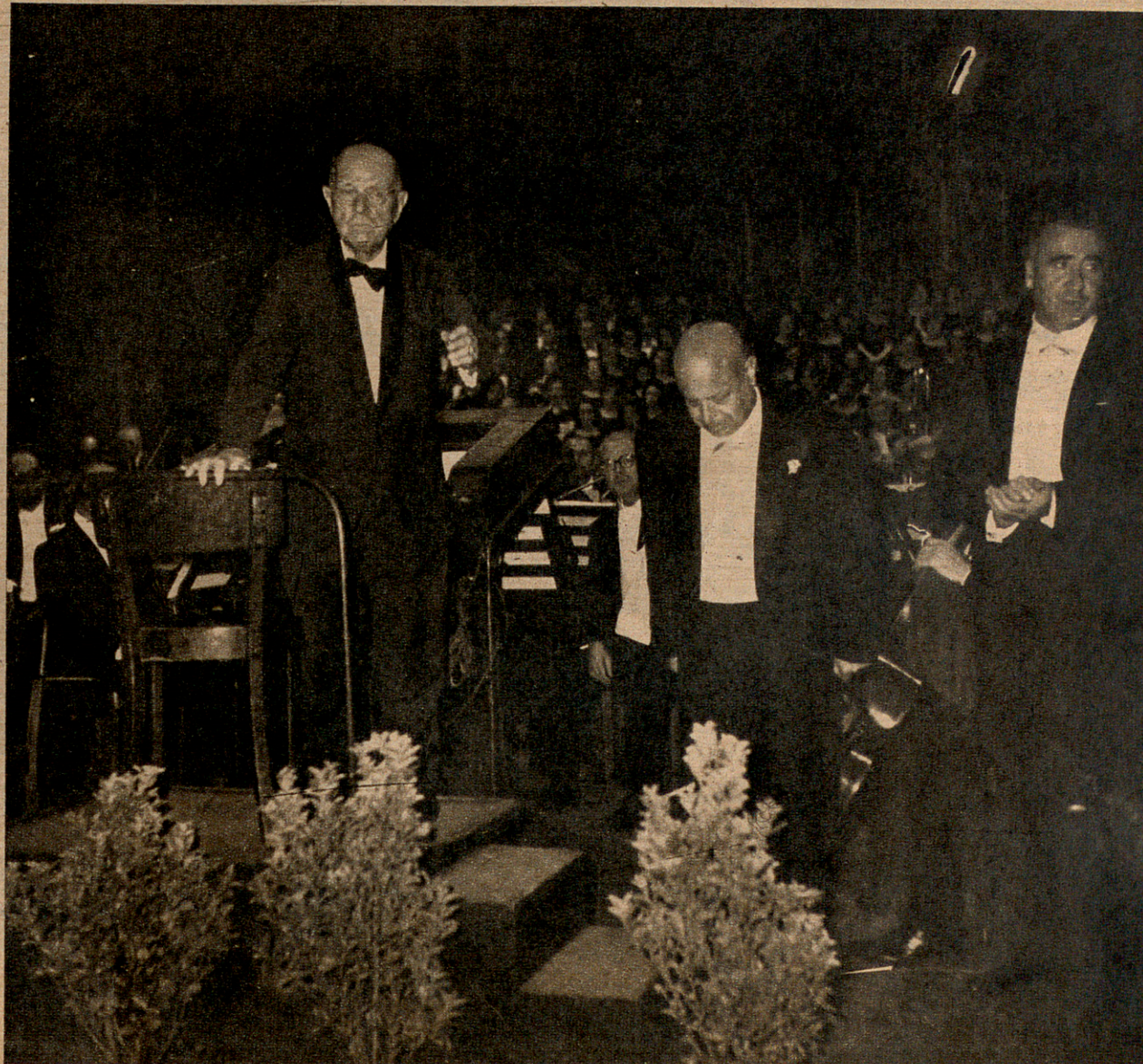
do en la inmensa Basílica di Santa Croce, de Florencia. Cuatro mil personas —presididas por el alcalde De la Pira— fueron testigos de una de las más memorables audiciones de *El Pessebre*. El portentoso marco de la basílica fue insuficiente para dar cabida a cuantos deseaban participar del memorable acontecimiento.

TOULOUSE

Con idénticos intérpretes que en las audiciones precedentes —con la substitución de la Orquesta La Fenicia, por la Orchestre Radio-Symphonique de Toulouse—, se celebraron dos audiciones en el Théâtre du Capitole los días 2 y 4 de octubre. Las autoridades municipales ofrecieron toda clase de atenciones para dar el máximo relieve a la solemnidad artística. De estas audiciones dijo Pau Casals: «*El Pessebre*, en ésser cantat per les veus catalanes del gloriós Orfeó Català sembla que hagi pres definitivament, en la seva expressió més íntima, el seu veritable caràcter. I no cal dir el que ha representat per a mi posar-me en contacte directe amb els meus compatriotes, representats pel conjunt artístic de més categoria del nostre país».

SANT MIQUEL DE CUIXA

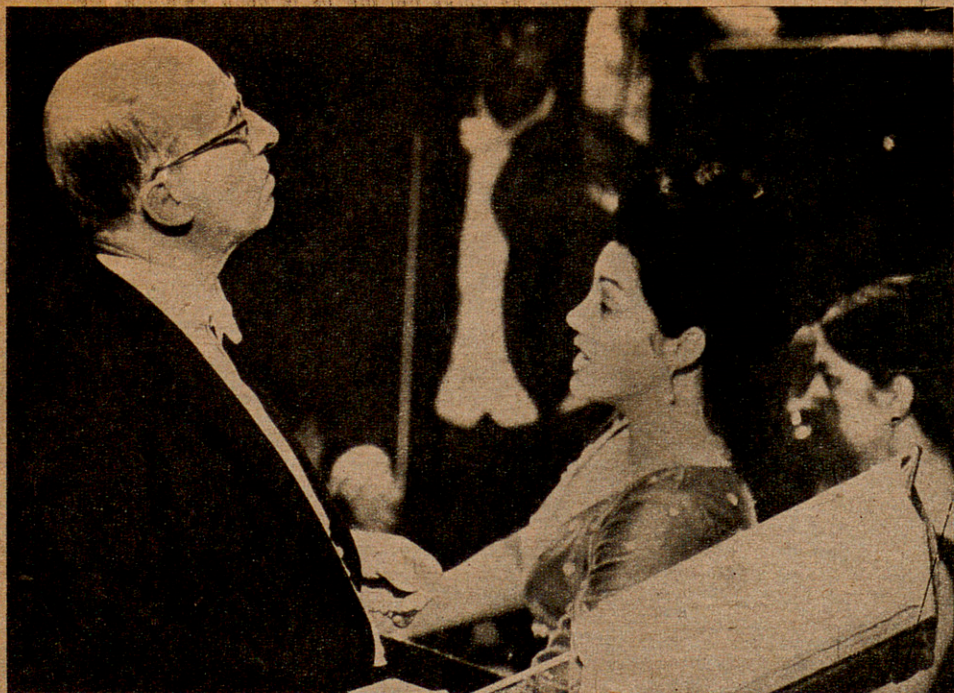
Como clausura de los actos conmemorativos de la institución «Pau i



Pau Casals, Lluís Millet, al finalizar la audición de «El Pessebre» en Asís

EL PESSEBRE de Pau Casals

Y L'ORFEO CATALA



Enric Casals y Olga Iglesias en la audición de «El Pessebre» en 1968



Audición de «El Pessebre», en Toulouse, en 1962

lén, Asamblea General de las Naciones Unidas, etcétera. De entre esta brillante panorámica de audiciones, destaca con fuerza singular la colaboración prestada en muchas de ellas por el Orfeó Català.

ASIS

En ocasión del estreno en Europa del oratorio, Pau Casals solicitó expresamente la participación del Orfeó Català. La audición tuvo lugar el día 23 de septiembre de 1962 en la iglesia de San Rufino, de Asís, como conclusión de la «XVII Sagra Musicale Umbra». Bajo la dirección de Pau Casals, intervinieron —además del Orfeó Català— los solistas Montserrat Caballé, soprano, Rosario Gómez, contralto, Joan Oncina, tenor, Josep Simorra, barítono y Raimon Torres, bajo y la Orquesta del Teatro La Fenicia, de Venecia. Este estreno europeo, dado en el marco y ambiente más apropiados, constituyó un éxito extraordinario. Unánimemente, la Prensa italiana, destacó los valores musicales de la partitura y la categoría de los intérpretes participantes en la ejecución. El Orfeó Català como «instrumento verdaderamente digno de Casals».

FLORENCIA

Dos días después (25 de septiembre de 1962), y con los mismos intérpretes, *El Pessebre* fue interpreta-

do en la inmensa Basílica di Santa Croce, de Florencia. Cuatro mil personas —presididas por el alcalde De la Pira— fueron testigos de una de las más memorables audiciones de *El Pessebre*. El portentoso marco de la basílica fue insuficiente para dar cabida a cuantos deseaban participar del memorable acontecimiento.

GINEBRA

Con motivo de la «II Conferencia Pacem in Terris» nuevamente intervino el Orfeó Català en la interpretación de *El Pessebre* (29 de mayo de 1967). Pau Casals indicó expresamente a los organizadores que deseaba la participación de nuestra primera entidad coral en esta audición memorable. En el Victoria Hall —con asistencia de destacadísimas personalidades internacionales, entre las cuales (y en compañía de otros premios Nobel) Martin Luter King— Enric Casals dio una brillantísima versión del oratorio, en cuya ejecución intervinieron un cuadro excepcional: la Orquesta Lamoureux, de París y los solistas Olga Iglesias, soprano, Norma Procter, contralto, Jaume Baró, tenor,

George Moutsios, barítono y William Warfield, bajo.

BARCELONA

Siete años después de su estreno mundial, *El Pessebre* —gracias a la iniciativa y al esfuerzo del Orfeó Català— se dio por primera vez en nuestra ciudad (23, 26 y 29 diciembre 1967 y 1 enero 1968). Las cuatro audiciones bajo la dirección de Enric Casals, y la colaboración de la Orquesta Ciudad de Barcelona y los mismos solistas vocales participantes en las audiciones de Sant Miquel de Cuixa, constituyeron un triunfo inenarrable.

Las primeras audiciones barcelonesas de *El Pessebre* fueron uno de los máximos momentos de la temporada musical cuyo recuerdo está vivo en la memoria de todos los aficionados.

PROXIMAS AUDICIONES EN BARCELONA

El oratorio de Pau Casals continúa siendo solicitado de todas partes del mundo. Y nuevamente el Orfeó Català —una de cuyas más nobles misiones es la interpretación y difusión de las partituras de autores nacionales— se apresta a ofrecerlo al público filarmónico. Bajo la dirección de Lluís Maria Millet, se darán dos audiciones en el Palau de la Música Catalana los días 27 de febrero por la noche

y 1 de marzo, tarde. Intervendrán junto al Orfeó Català, la Orquesta Ciudad de Barcelona, y los solistas Olga Iglesias, soprano; Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico y Raimon To-

rres, bajo. El mensaje de Pau Casals, aclamado por todo el mundo, triunfará —una vez más— en el Palau de la Música Catalana en la interpretación del Orfeó Català.

PERE ARTIS

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

MIÉRCOLES 25 y jueves 26, a las 16'30 en el Teatro Popular Portàtil instalado en la avenida Can Serra de Hospitalet. I Ciclo de Audiciones para la Iniciación Musical de los Escolares organizado por Juventudes Musicales bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Hospitalet: audición a cargo del Trío Haendel.

JUEVES 26, a las 22 Forum Musical, Conciertos de Cuaremas. Obras de J. S. Bach a cargo de José M. Alpiste, violín; Salvador Gratacós, flauta; M. Lluís Cortada, clavicémbalo, S. Felipe Neri.

JUEVES 26, a las 22'45, en el Palacio de la Música, Charlie

Shavers y su quinteto. Concierto de jazz.

VIERNES 27 y 1 de marzo, a las 22'15 en el Palacio de la Música, «El Pessebre», de Pau Casals. Orfeó Català, Orquesta Ciudad de Barcelona, director Lluís Maria Millet. Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico, barítono; Raimon Torres, bajo.

LUNES 2 a viernes 6, en el Palacio de la Música: 11 audiciones del VIII Ciclo de Audiciones para la Iniciación Musical de los Escolares, dedicados al cuarteto de cuerda: Cuarteto «Jugend Musiziert», de Munich.

Pau Casals, sencillo, y gravidad espiritual

Su «Pessebre» tiene un lenguaje maravilloso
y que influye en la paz del mundo

Opina Olga Iglesias, intérprete de la obra, maestra
de la Música

Estos días Barcelona musical se viste de fiesta, ante el acontecimiento. En el Palacio de la Música, se darán dos audiciones de «El Pessebre», de Pau Casals, obra entrañable de este gran violoncelista y compositor catalán.

«El Pessebre», inspirado en el tierno y profundo poema de Joan Alavedra tiene, además de un indiscutible valor musical, otro significado más humano: es portador de un bello mensaje que ha traspasado todas las fronteras, inundando a su paso el corazón de los hombres en la más sublime esperanza de paz.

Serán protagonistas de estas importantes audiciones, que se darán mañana viernes por la noche y el domingo primero de mayo por la tarde, «el Orffeo Catalá», la Orquesta Ciudad de Barcelona, director Luis María Millet, y los solistas Olga Iglesias soprano; Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico, barítono; Raimon Torres, bajo.

Hablamos con Olga Iglesias, asiste a la entrevista Joan Alavedra. Se respira en el ambiente cordialidad, brotan espontáneas anécdotas íntimas, delicadas y emotivas de la vida de «El Pessebre». Veo con claridad la otra cara del oratorio, que es en sí otro poema lleno de vida, de humanidad que el público no conoce.

La soprano Olga Iglesias, posee una fuerte personalidad, se le ve en la entrevista. Joan Alavedra, Se respira en el ambiente cordialidad, brotan espontáneas anécdotas íntimas, delicadas y emotivas de la vida de «El Pessebre». Veo con claridad la otra cara del oratorio, que es en sí otro poema lleno de vida, de humanidad que el público no conoce.

Premios Nacionales de
de corte



El Colegio Oficial de Titulares de Barcelona, Corporación que agrupa a los peritos, profesionales e independientes mercantiles de la zona segunda, ha organizado una cena homenaje para agasajar a los titulares mercantiles que obtendrán el título de señores titulares mercantiles, quienes se les rendirá tal homenaje, son: don Manuel Artís Ortuno.

HOMENAJE A V
CATEDRÁTICO

El Dique Flotante, la prenda favorita para el hombre, es clásica, de líneas sencillas, elegante en todas sus versiones, de seda natural, algodón, trajes de chaqueta, el pantalón, los vestidos de noche —tan cortos como largos, o bien «monos», son de línea muy actual, algunos de inspiración gitana y predominan en su confección la organza y el crepe. La colección se cerró con el «pase» de dos trajes de novia. El primero, totalmente blanco en forma de abrigo, con el bajo de volantes, mangas cortas y tocado de gran pámela. El segundo, de corte clásico, con el detalle de un gran lazo en la cintura, confeccionado en seda natural amarilla, al igual que el tocado en la nuca, sobre el largo velo de tul blanco. La colección de El Dique Flotante, puede considerarse una de las más completas y bien diseñadas, sobre todo en la línea actual del prêt à porter.

Merceden mencion especial las prendas confeccionadas en Schapientka, el tejido moderno que se impone por su belleza y mejor caída. Los conjuntos de primavera que presenta El Dique, están realizados en fina lana reversible, tweeds o gabardinas. Los vestidos de noche —tan cortos como largos, o bien «monos», son de línea muy actual, algunos de inspiración gitana y predominan en su confección la organza y el crepe. La colección se cerró con el «pase» de dos trajes de novia. El primero, totalmente blanco en forma de abrigo, con el bajo de volantes, mangas cortas y tocado de gran pámela. El segundo, de corte clásico, con el detalle de un gran lazo en la cintura, confeccionado en seda natural amarilla, al igual que el tocado en la nuca, sobre el largo velo de tul blanco.

SOLIDARIDAD NACIONAL
26.2.1940

Pau Casals, sencillo, de profundidad espiritual grandísima

Su «Pessebre» tiene un lenguaje maravilloso que todos entienden y que influye en la paz del mundo

Opina Olga Iglesias, intérprete de la obra, mañana, en el Palacio de la Música

Estos días Barcelona musical se viste de fiesta, ante el acontecimiento. En el Palacio de la Música, se darán dos audiciones de «El Pessebre», de Pau Casals, obra entrañable de este gran violoncelista y compositor catalán.

«El Pessebre», inspirado en el tierno y profundo poema de Joan Alavedra tiene, además de un indiscutible valor musical, otro significado más humano: es portador de un bello mensaje que ha traspasado todas las fronteras, inundando a su paso el corazón de los hombres en la más sublime esperanza de paz.

Serán protagonistas de estas importantes audiciones, que se darán mañana viernes por la noche y el domingo primero de mayo por la tarde, «el Orfeó Catalá», la Orquesta Ciudad de Barcelona, director Luis María Millet, y los solistas Olga Iglesias soprano; Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico, barítono; Raimon Torres, bajo.

Hablamos con Olga Iglesias, asiste a la entrevista Joan Alavedra. Se respira en el ambiente cordialidad, brotan espontáneas anécdotas íntimas, delicadas y emotivas de la vida de «El Pessebre». Veo con claridad la otra cara del oratorio, que es en sí otro poema lleno de vida, de humanidad que el público no conoce.

La soprano Olga Iglesias, posee una fuerte personalidad, serena, apacible, parece que canta cuando habla con ese acento tan peculiar, que añade una nueva gracia a su natural modo de ser.

—¿Cuando sintió la vocación por el canto?

—La vocación yo creo que fue en mí innata, desde pequeña viví un gran ambiente musical en casa, luego todos me ayudaron, —y añade con gracia— volví loco a mi padre.

—¿Qué significa «El Pessebre» en su carrera?

—Es sin duda, el paso más importante que he dado.

—¿Cuál es el principal poder de la música?

El que llega a todos los seres; es un lenguaje maravilloso, que todos entienden, natural-

mente si el intérprete sabe hacerse llegar, si se siente de verdad.

—¿Cree que «El Pessebre» pueda influir en la paz del mundo?

—Ya lo creo, en todos los lugares que se ha dado, se ha escuchado con religiosidad y recogimiento.

Joan Alavedra relata aquí una anécdota, que viene a confirmar las palabras de la cantante. En una de las audiciones memora-

bles de «El Pessebre», donde había gente de todas las razas, de todas las psicologías, dirigía el maestro Casals y al terminar, una negrita saltó por entre el coro, pasó rápida entre la orquesta y cuando llegó a los pies del maestro, se arrodilló y le besó las manos, Pau Casals la levantó, la abrazó mientras el público deliraba en aplausos y vítores.

—¿Cómo es el maestro Pau Casals? defínalo.

—Una gran persona, muy sencillo, pero de una profundidad espiritual grandísima.

—¿La considera el maestro la intérprete ideal de su obra?

Y Olga Iglesias, que es sumamente modesta y siente sobre sí el peso de la responsabilidad, nos responde con timidez, que no sabe contestar a esto. El señor Alavedra, nos dice, yo sí puedo responderlo, Pau Casals siempre deja libre la elección del tenor, del barítono, o la mezzo-soprano, pero la soprano siempre quiere que sea Olga Iglesias.

—¿Hay algún fragmento por el que siente especial predilección?

—Todo el oratorio entero, aunque el Ave María, la Plegaria a la Virgen, me fascina.

—¿Existe algún proyecto de grabación en disco?

—El maestro es muy exigente con su música, querría dirigirlo él mismo, al igual que sus canciones, que son preciosas y grabamos para la casa Columbia, las tuvo que dirigir él personalmente.

—¿Hay ambiente musical en su país?

—Sí mucho, la juventud responde a la música, existen escuelas y conservatorios, que los mantiene el Estado. También se les da oportunidad a los valores que prometen. Se dan muchos e interesantes conciertos. Gracias al maestro Casals, tenemos también los importantes «Festivales Casals».

—¿Además de oratorio y lieder, canta ópera?

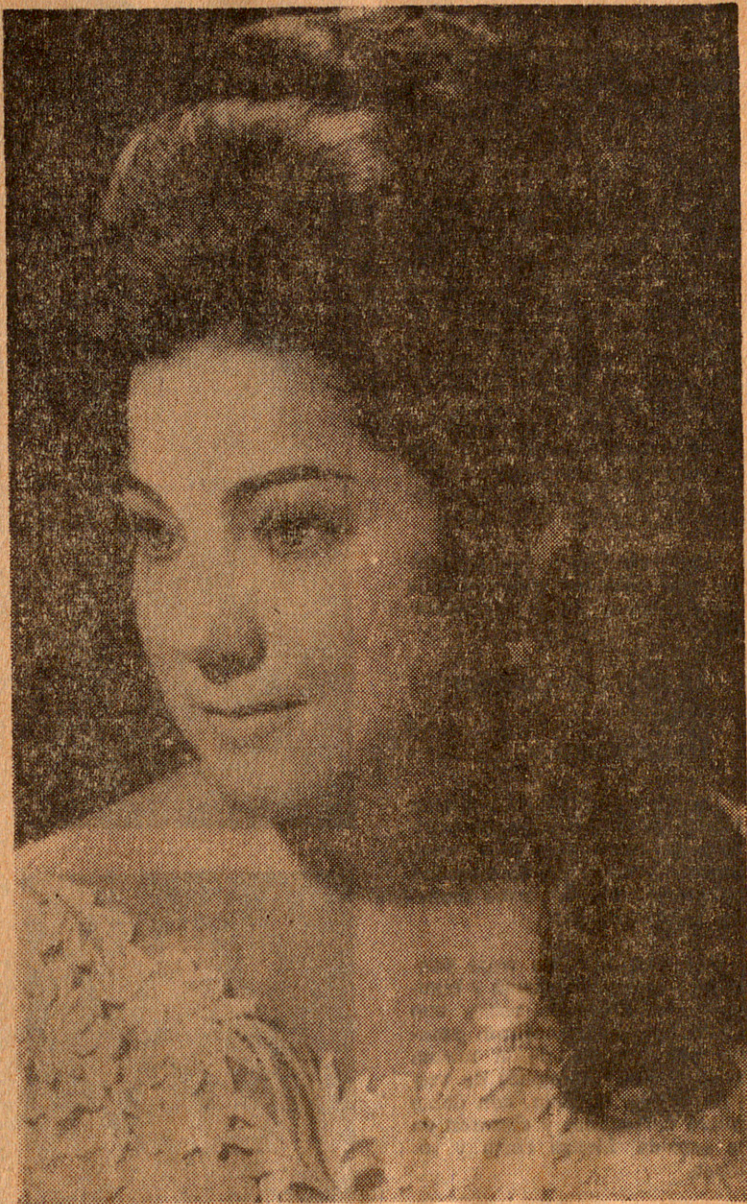
—Sí canto, pero no actúo en ella, solo doy conciertos.

—¿Le gustaría dar alguno en Barcelona?

—Me encantaría.

—La esperamos, mucho éxito.

Colomer Francés



OLGA IGLESIAS

POR QUINTA VEZ EN BARCELONA

OLGA IGLESIAS CANTARA «EL PESSEBRE»

Pasado mañana viernes por la noche, y domingo, día primero de marzo, por la tarde, en el Palau, «El Pessebre», de Pau Casals con letra de Joan Alavedra, bajo la dirección del maestro Lluís Maria Millet. Actuará la soprano Olga Iglesias.

—¿Cuántas veces ha interpretado «El Pessebre»? —le preguntamos.

—Veintiséis, cuatro de ellas en Barcelona. Voy a hacerlo pasado mañana por quinta vez aquí, con el «Orfeo Català», lo mismo que hice en Sant Miquel de Cuixà y en Ginebra.

Olga Iglesias actuó asimismo en los memorables festivales Pau Casals que tuvieron lugar en agosto del año pasado en Israel.

—Montserrat Caballé ¿ha interpretado también «El Pessebre»? —preguntamos a Joan Alavedra.

—Sí; en Florencia y en Toulouse.

Naturalmente, con Joan Alavedra hablamos del maestro Pau Casals, el cual, como ustedes ya saben, el día 29 de diciembre cumplió noventa y tres años.

—¿Está totalmente repuesto de su reciente dolencia?

—Completamente, y lleva su vida normal. Recientemente «hizo» un poco de música con Schneider y Horkowski. Y ahora está preparando, con su habitual entusiasmo, los conciertos que se celebrarán en Viena, Frankfurt y Stuttgart, el mes de mayo y que él dirigirá.

—¿Qué vida lleva?

—Sigue estudiando, y «practica» el violoncelo y el piano. Luego, da su paseo habitual y pasa los fines de semana en una casa que posee, en Puerto Rico, entre Fajardo y Celva.

Pau Casals ha enviado unos textos para expresar la satisfacción que siente de que, una vez más, «El Pessebre» sea interpretado en Cataluña y por Olga Iglesias.

LL.



POR QUINTA VEZ EN BARCELONA

OLGA IGLESIAS CANTARÁ «EL PESSEBRE»

Pasado mañana viernes por la noche, y domingo, día primero de marzo, por la tarde, en el Palau, «El Pessebre», de Pau Casals con letra de Joan Alavedra, bajo la dirección del maestro Lluís María Millet. Actuará la soprano Olga Iglesias.

—¿Cuántas veces ha interpretado «El Pessebre» —le preguntamos.

—Veintiséis, cuatro de ellas en Barcelona. Voy a hacerlo pasado mañana por quinta vez aquí, con el «Orfeo Català», lo mismo que hice en Sant Miquel de Cuixà y en Ginebra. Olga Iglesias actuó asimismo en los memorables festivales Pau Casals que tuvieron lugar en agosto del año pasado en Israel.

—Montserrat Caballé ¿ha interpretado también «El Pessebre»? —preguntamos a Joan Alavedra.

—Sí; en Florencia y en Toulouse.

Naturalmente, con Joan Alavedra hablamos del maestro Pau Casals, el cual, como ustedes ya saben, el día 29 de diciembre cumplió noventa y tres años.

—¿Está totalmente repuesto de su reciente dolencia?

—Completamente, y lleva su vida normal. Recientemente «hizo» un poco de música con Schneider y Horkowski. Y ahora está preparando, con su habitual entusiasmo, los conciertos que se celebrarán en Viena, Frankfurt y Stuttgart, el mes de mayo y que él dirigirá.

—¿Qué vida lleva?

—Sigue estudiando, y «practica» el violoncelo y el piano. Luego, da su paseo habitual y pasa los fines de semana en una casa que posee, en Puerto Rico, entre Fajardo y Celva.

Pau Casals ha enviado unos textos para expresar la satisfacción que siente de que, una vez más, «El Pessebre» sea interpretado en Cataluña y por Olga Iglesias.

LL.



TELE-EXPRES 25.2.1970

«El Pessebre» y un telegrama nostálgico

DOS AÑOS DESPUES

UN éxito de los que «hacen época», fue la audición que durante los días 27 y 28 de febrero ha dado, en el Palacio de la Música Catalana, el «Orfeó Català» del gran Oratorio de Pau Casals, sobre el libro de poemas navideños que el poeta Joan Alavedra habría escrito para su hija, bajo el título de «El Pessebre». El entusiasmo, que se traducía en una afluencia insuperable de público y en una torrencial lluvia de aplausos, fue la tónica que gobernó toda la solemnidad musical. Debemos observar que el espíritu del público no fue en nada inferior al de dos años antes, cuando el estreno en Barcelona de la obra del maestro. Los elementos que contribuían a la interpretación del poema en el que se integran, coros, solistas y orquesta, fueron; la masa de los «cantaires», los solistas Olga Iglesias (soprano), Montserrat Aparici (contralto), Jaume Baró (tenor), Francisco Chico (baritono), Ramón Torres (bajo) y Sonia Albada-lejo (soprano). La Orquesta de la Ciudad en pleno. Todo ello dirigido por el maestro Luis Maria Millet.

Pau Casals, exprofeso para esta sesión, había dirigido un telegrama al presidente del «Orfeó», J. A. Maragall, concebido en esos términos.

«Amb vosaltres de tot cor. Abraçades a tots. Pau Casals.»

Al iniciarse la segunda parte, nuestro popular Andrés Avelino Artis entregó a la soprano portorriqueña Olga Iglesias el título de «Catalán 1969», que recientemente Club Mundo concedió, por votación popular, al maestro. Las palabras de Artis, concisas y sentidas, provocaron grandes aplausos.

De la obra de Casals, dijo el doctor Schweitzer, después de haberla escuchado en Zurich: «Eso pertenece a la gran música». Y el propio Casals, dirigiéndose en Norteamérica a los alumnos de la célebre escuela Julliard, que le preguntaban si se trataba de música clásica o bien música moderna, les replicó:

«Supongo que la música que os enseñan no os satisface, que no llena las necesidades de vuestro espíritu. Dejad a un lado las «modas» e id a la gran música. A la de siempre. A la verdadera...»

Con ese criterio la música de «El Pessebre» debe ser juzgada, Huelgan las fichas y los esquemas pedagógicos que hoy nos inundan y «en ajenan» en materia de arte.

O con el criterio del corazón, a donde van a parar las cosas que del corazón brotan.

Rosendo LLATES

MANO A MANO

OLGA IGLESIAS



«El Pessebre», de Pau Casals, de nuevo en el Palau de la Música, sobre un poema de Joan Alavedra. Primera figura la soprano Olga Iglesias, portorriqueña, que ya lo ha interpretado más de veinte veces por el mundo. La cantante llega directamente de San Juan de Puerto Rico, concretamente de Santurce, barrio residencial, donde vive el maestro y muy cerquita Olga.

—¿Último contacto con Casals?

—He estado yendo a su casa por toda la semana para ensayar; así es que lo he visto durante estos últimos días. El quería que todo quedase bien acá y como la obra es difícil hay que montarla vocalmente de nuevo; te-

flauta mágica», de Mozart. Años después me encargó cantar «El Pessebre».

—Usted, que lo conoce bien, ¿qué le impresiona de Casals como ser humano?

—El maestro es un hombre tan atractivo, de una personalidad fortísima y de tal humanidad que llega a todo ser. Da la impresión de ser una fuente de luz que irradia sus rayos a todos nosotros, como persona y como músico. Su mente es joven y su música dice tanto que, cuando él toca, se hace sublime de tal manera que no se puede expresar lo que se siente, porque uno queda como extasiado. Y escuchándole transmite juventud.

—¿Cuáles fueron las últimas pala-

bras que le dijo Casals, cuando usted venía para acá?

—El, que es una persona muy sensible, se emocionó cuando supo que yo venía, porque Barcelona para él es su tierra. Lloró y me repitió el último verso del «Pessebre»: «Pau als homes de bona voluntat», y me besó.

—¿Y qué hace usted, con ese beso del maestro?

—Lo traigo para dárselo a los catalanes.

—Esperamos recibirlo uno a uno.

—Ahora mismo empiezo.

—Venga.

Lo recibí...

DEL ARCO

Carta autógrafa de Pau Casals a Joan Alavedra, con motivo de la representación de «El Pessebre» en Barcelona y traducción de la misma.

Pau Casals
Isle Verde #2-H3
Santurce, Puerto Rico

En aquesta segona seria d'audicions de «El Pessebre» organitzada per l'Orfeó Català, em plaça expressar

DESARAVACION FISCAL A LAS EXPORTACIONES A GUINEA ECUATORIAL. — La Cámara Original de la Confederación de los Hogares Mundet.
 sobre «El Servicio de Terapéutica Física en el seno de la familia» y finalmente el doctor Cantenys sobre «¿Por qué tose y expectora el anarrollo?»; seguidamente el doctor Pascual Villardell hablará sobre «Crecimiento y desarrollo de la infancia y la adolescencia» las once y media de la mañana el doctor do por el Cuerpo Médico de la Beneficencia una sesión del curso académico organizada por el Cuerpo Médico de la Beneficencia. Hoy miércoles tendrá efecto DET. — Hoy miércoles tendrá efecto SESION CIENTIFICA EN LOS HOGARES MUN-

EXICO MUSICAL. Chastel, 171 págs. 125 pts. Define los principales términos utilizados en el lenguaje musical y facilita la comprensión de las reglas de su técnica. Tanto como un léxico es una guía.

HERMAFRODITA, de M. Delcourt. Biblioteca Breve de Bolsillo 132 páginas. 50 pesetas. Análisis de los mitos y ritos de la bisexualidad en la antigüedad clásica.

ENCICLOPEDIA SALVAT DE LA FAUNA, Dr. Félix Rodríguez de la Fuente. Organización, costumbres y modo de vida del mundo animal. 10 vols. 5.000 fotografías. 3.000 págs. 25 pts. fascículo.

SALVAT social. 212 págs. 16'5x22. Tela: 250 pts.

LAS MOTIVACIONES DEL CONSUMIDOR. Autor: Ernest Dichter. 522 págs. Un análisis exhaustivo de los misteriosos resortes que impulsan a comprar y consumir.

SIEMPRE FEMENINA. Dr. R. A. Wilson. Obra dedicada a los años otoñales de la mujer con el único fin de ayudarle a conservar su belleza, su femineidad y su alegría de vivir. 175 págs. 200 pts.

EN EL TIEMPO DE LOS TALLOS VERDES. Ramiro Pinilla. 476 págs. 250 pts. Col. Ancora y Delta. Un relato fuerte, tenso, en el que el niño inválido protagonista no cesará hasta descubrir un crimen.

DESTINO color. 250 pesetas.

MANO A MANO

OLGA IGLESIAS



«El Pessebre», de Pau Casals, de nuevo en el Palau de la Música, sobre un poema de Joan Alavedra. Primera figura la soprano Olga Iglesias, portorriqueña, que ya lo ha interpretado más de veinte veces por el mundo. La cantante llega directamente de San Juan de Puerto Rico, concretamente de Santurce, barrio residencial, donde vive el maestro y muy cerquita Olga.

—¿Último contacto con Casals?

—He estado yendo a su casa por toda la semana para ensayar; así es que lo he visto durante estos últimos días. El quería que todo quedase bien acá y como la obra es difícil hay que montarla vocalmente de nuevo; tenerla en voz: o, como dicen los pianistas, tenerla en dedo.

—¿Le llamó la atención el maestro en algún momento de los ensayos?

—El maestro siempre tiene algo que decir y siempre corrige; seguro.

—¿La letra de Alavedra es difícil?

—En un sentido para mí, sí; porque yo no soy catalana. Pero trato de que el catalán llegue a todo el mundo y ha llegado.

—¿Siempre lo ha cantado usted en catalán?

—Y en inglés también. En San Francisco, California, lo canté tres veces en catalán. Y en Nueva York, en el Carnegie Hall. Y en San Salvador, Atenas, Ginebra y en otros sitios. Por primera vez fue en Puerto Rico, en 1962, en el Festival Casals.

—Sin ser usted catalana, ¿cómo lo siente más, cantando en catalán o en inglés?

—En el idioma original; porque tan pronto se cambia cualquier obra del texto original ya no es lo mismo.

—¿No la ha cantado en castellano?

—No hay traducción adaptada a la música; aunque hay traducción del poema en versos en castellano, para que el público español, que no entiende inglés o catalán, pueda seguir la obra. Y, con este propósito y en este sentido, está traducido al francés, al alemán, al griego, al húngaro, al italiano y al ruso, que yo sepa.

—¿Por qué fue usted elegida para cantarla en Puerto Rico?

—El maestro me llamó, porque me había oído cantar y creyó que yo tenía la voz adecuada para los papeles. Me dio la partitura para que yo me la estudiara y bajo su guía me la aprendí.

—¿Cuándo conoció personalmente a Casals?

—Casals, cuya madre era portorriqueña, decidió ir a visitar Puerto Rico, por mediación de su discípula Martita Montañés, que en la actualidad es su esposa. Todavía no se habían casado y Martita me invitó a su casa a una velada musical y ahí me presentó al maestro, que me oyó cantar el aria de «La venganza de la

flauta mágica», de Mozart. Años después me encargó cantar «El Pessebre».

—Usted, que lo conoce bien, ¿qué le impresiona de Casals como ser humano?

—El maestro es un hombre tan atractivo, de una personalidad fortísima y de tal humanidad que llega a todo ser. Da la impresión de ser una fuente de luz que irradia sus rayos a todos nosotros, como persona y como músico. Su mente es joven y su música dice tanto que, cuando él toca, se hace sublime de tal manera que no se puede expresar lo que se siente, porque uno queda como extasiado. Y escuchándole transmite juventud.

—¿Cuáles fueron las últimas pala-

bras que le dijo Casals, cuando usted venía para acá?

—El, que es una persona muy sensitiva, se emocionó cuando supo que yo venía, porque Barcelona para él es su tierra. Lloró y me repitió el último verso del «Pessebre»: «Pau als homes de bona voluntat», y me besó.

—¿Y qué hace usted, con ese beso del maestro?

—Lo traigo para dárselo a los catalanes.

—Esperamos recibirlo uno a uno.

—Ahora mismo empiezo.

—Venga.

Lo recibí...

DEL ARCO

Carta autógrafa de Pau Casals a Joan Alavedra, con motivo de la representación de «El Pessebre» en Barcelona y traducción de la misma.

Pau Casals

Isla Verde H. 2 - H. 3

Santurce, Puerto Rico

En aquesta segona seria d'audicions de «El Pessebre» organitzada per l'Orfeó Català, em plau expressar l'emoçió que em produeix que l'obra sigui donada novament a Catalunya.

Composta lluny del nostre país, fou sentent en ell que vaig sentir la música.

En plena guerra mundial, va sortir-ne un cant a la pau.

Amb aquest Oratori, dedicat als sentiments de pau, fraternitat i amor, que ha estat rebut amb emoció en tants països, us transmeto la més cordial de les abraçades.

Que Deus us benedixi!

Pau Casals

Febrer 1970

«En esta segunda serie de audiciones de «El Pessebre» organizada por el Orfeó Català, me complace expresar la emoción que me produce el que la obra sea ofrecida de nuevo en Cataluña.

Compuesta lejos de nuestro país, fue pensando en él que sentí la música. En plena guerra mundial, nació un canto a la paz.

Con este Oratorio, dedicado a los sentimientos de paz, fraternidad y amor, que ha sido recibido con emoción en tantos países, os envío el más cordial de los abrazos.

¡Que Dios os bendiga!

Pau Casals
febrero 1970

«El Pessebre» de Pau Casals y l' Orfeó Català

“El Pessebre”,
obra universal

En mayo de 1943, Joan Alavedra obtenía la Flor Natural en los «Jocs Florals de Perpinyà» con su «Poema del Pessebre». Poco tiempo después Pau Casals iniciaba la composición de un extenso oratorio sobre el texto premiado. A través de largos años de trabajo constante, Pau Casals compuso una obra que ha conseguido una difusión universal. Después de su estreno en Acapulco (Méjico), en 1960, «El Pessebre» ha sido interpretado en las principales capitales del mundo.

Audiciones en Barcelona

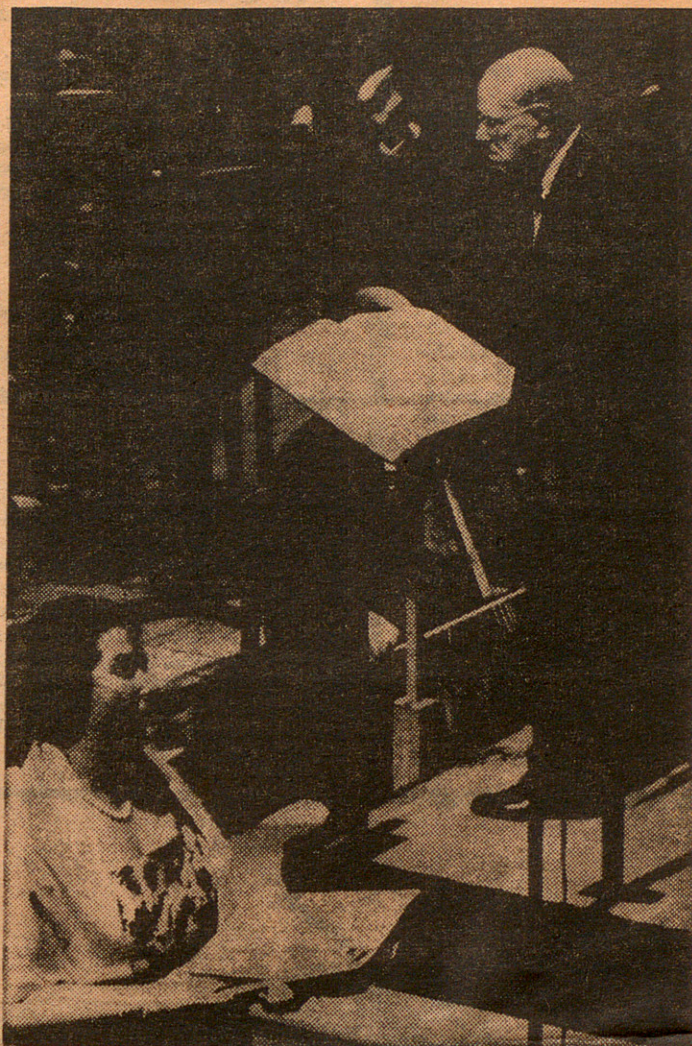
Gracias a la Iniciativa y al esfuerzo del Orfeó Català, «El Pessebre» fue interpretado por vez primera en nuestra ciudad en los «Concerts de Nadal» del año 1967; fueron cuatro memorables audiciones que constituyeron uno de los más destacados momentos de la temporada musical. Enric Casals, la Orquesta Ciudad de Barcelona y un reputado cuadro de solistas dieron una brillantísima versión del oratorio.

Próximas audiciones

El viernes, día 27, por la noche, y el domingo, 1.º de marzo, por la tarde el Orfeó Català dará dos nuevas audiciones de esta importante partitura. Con éstas serán 13 las ocasiones en que el Orfeó Català ha sido intérprete de esta obra capital de la música catalana.

Intérpretes

Para esta ocasión el Orfeó Català se ha asegurado el concurso de un importante cua-



Programa de mano

Se ha publicado un completísimo programa de mano con el texto íntegro del poema de Joan Alavedra, además de numerosas ilustraciones y noticia biográfica de los intérpretes participantes.

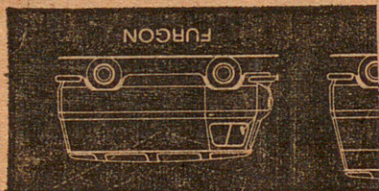
Exposición

Diversas medallas alusivas a Pau Casals, junto con la de otros músicos, figurarán en la

exposición instalada en la sala Lluís Millet, dedicada a la prensa musical procedente del fondo de la biblioteca del Orfeó Català.

Horario de las actuaciones

La primera audición —viernes, día 27— dará comienzo a las 22'15 h. El domingo, día 1.º de marzo, a las 18 h. Se recomienda la más estricta puntualidad, atendiendo a la larga duración del oratorio.



CORREU CATALÀ 25.2.70

«El Pessebre» de Pau Casals y l' Orfeó Català

“El Pessebre”,
obra universal

En mayo de 1943, Joan Alavedra obtenía la Flor Natural en los «Jocs Florals de Perpinyà» con su «Poema del Pessebre». Poco tiempo después Pau Casals iniciaba la composición de un extenso oratorio sobre el texto premiado. A través de largos años de trabajo constante, Pau Casals compuso una obra que ha conseguido una difusión universal. Después de su estreno en Acapulco (Méjico), en 1960, «El Pessebre» ha sido interpretado en las principales capitales del mundo.

Audiciones en Barcelona

Gracias a la Iniciativa y al esfuerzo del Orfeó Català, «El Pessebre» fue interpretado por vez primera en nuestra ciudad en los «Concerts de Nadal» del año 1967; fueron cuatro memorables audiciones que constituyeron uno de los más destacados momentos de la temporada musical. Enric Casals, la Orquesta Ciudad de Barcelona y un reputado cuadro de solistas dieron una brillantísima versión del oratorio.

Próximas audiciones

El viernes, día 27, por la noche, y el domingo, 1.º de marzo, por la tarde el Orfeó Català dará dos nuevas audiciones de esta importante partitura. Con éstas serán 13 las ocasiones en que el Orfeó Català ha sido intérprete de esta obra capital de la música catalana.

Intérpretes

Para esta ocasión el Orfeó Català se ha asegurado el concurso de un importante cuadro de solistas: Olga Iglesias, soprano; Montserrat Aparici, contralto; Jaume Baró, tenor; Francesc Chico, barítono; Raimon Torres, bajo; la Orquesta Ciudad de Barcelona, todos ellos bajo la dirección del maestro Lluís M. Millet.

Ensayos generales

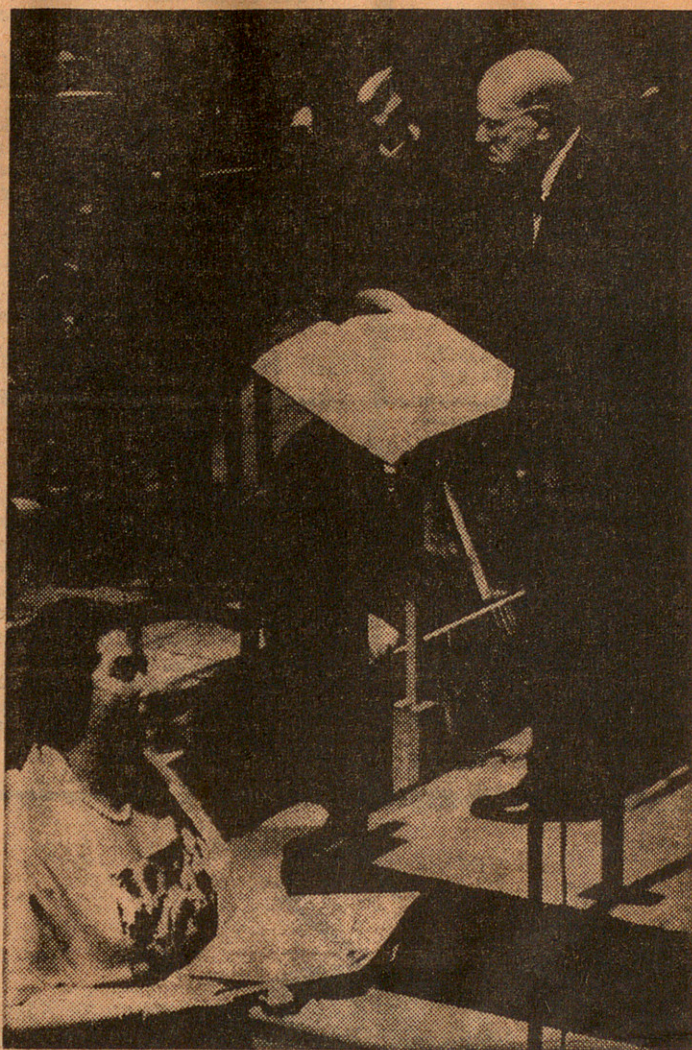
Ya en nuestra ciudad el tenor Jaume Baró, procedente de Ginebra, y la soprano Olga Iglesias, venida exprofeso de Puerto Rico, vienen desarrollándose los ensayos generales de «El Pessebre», con la conjunción de los diversos y numerosos elementos que intervienen en la ejecución del oratorio.

Mensaje de Pau Casals

Para estas audiciones Pau Casals ha escrito un mensaje especial que será reproducido en el programa de mano.

Pau Casals, “catalán universal”

En el transcurso de la audición del día 27, don Andrés A. Artís «Sempronio» hará entrega a Olga Iglesias (quien a su regreso a Puerto Rico lo ofrecerá a Pau Casals) del título de «catalán universal» que la revista «Mundo» ha otorgado a Pau Casals por votación popular.



Programa de mano

Se ha publicado un completísimo programa de mano con el texto íntegro del poema de Joan Alavedra, además de numerosas ilustraciones y noticia biográfica de los intérpretes participantes.

Exposición

Diversas medallas alusivas a Pau Casals, junto con la de otros músicos, figurarán en la

exposición instalada en la sala Lluís Millet, dedicada a la prensa musical procedente del fondo de la biblioteca del Orfeó Català.

Horario de las actuaciones

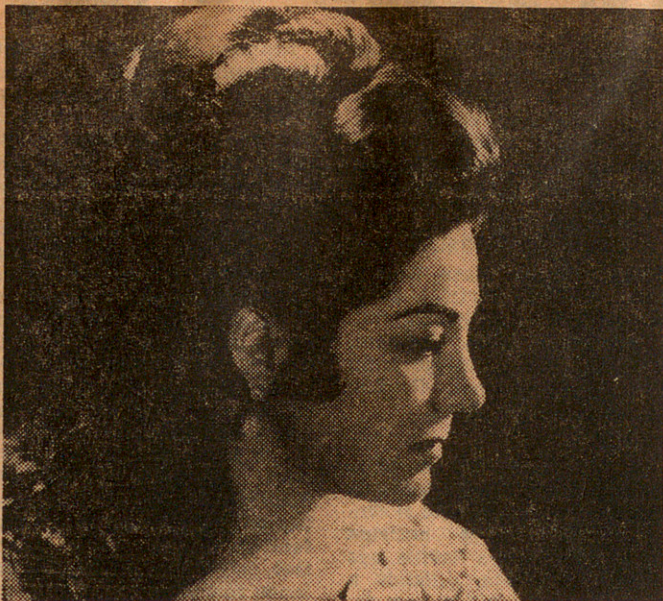
La primera audición —viernes, día 27— dará comienzo a las 22'15 h. El domingo, día 1.º de marzo, a las 18 h. Se recomienda la más estricta puntualidad, atendiendo a la larga duración del oratorio.

CORREU CATALÀ 25.2.70

BARCELONA
especial

OLGA IGLESIAS

CANTARA "EL PESSEBRE" EN EL PALAU



MAGNETOFONO

Procedente de Puerto Rico, llegó ayer tarde a nuestra ciudad, la soprano Olga Iglesias, que intervendrá en «El Pessebre», de Pau Casals y Joan Alavedra, y cuyas representaciones están previstas para los próximos viernes noche en el «Palau» y en la tarde del domingo, bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet.

—¿Cuál fue la última vez que vio a Pau Casals? (Olga, sonríe y responde):

—El viernes pasado, puesto que los sábados y domingos se va al campo.

—¿Cómo está el «mestre»?

—Muy bien, gracias a Dios. Se ha recuperado ya plenamente de la afección renal que le aquejaba. Estuve toda la mañana con él, e incluso me acompañó al piano para ensayar algunos fragmentos de «El Pessebre».

—¿Qué «mensaje» le dio para Barcelona, Olga?

—Me encargó muchos saludos y también manifestó que daría lo que fuese para estar aquí. Con nosotros estará espiritualmente. El «enyora» a Cataluña, y cuando habla conmigo tanto a la ida como a la vuelta se emociona. El espera con impaciencia mi regreso y me pregunta y se interesa por todo. Soy un eslabón o punto de unión entre el maestro y sus amigos de aquí.

—Joan Alavedra, presente en el reportaje, comenta:

—Pau Casals, envió unos textos en que manifiesta la emoción que le produce el que «El Pessebre» vuelva a darse en Cataluña que se insertarán en el programa.

—¿Cuántas veces lo ha cantado, Olga?

—Tantas que no sé precisarlas..., quizá 25. Y desde Estados Unidos, en la ONU a Israel, pasando por Atenas y en la conferencia «Pacen in Terris II» en Ginebra, etcétera.

—Y, ¿en Barcelona?

—Será la quinta.

—Alavedra, interviene de nuevo y expresa:

—Olga Iglesias es la cantante preferida. Ella es la única que ha recibido «El Pessebre» de manos del maestro. Este privilegio no lo tiene ningún otro cantante del mundo.

—¿Espera, Olga, llegar a ser la intérprete del centenario de las audiciones de «El Pessebre»?

—Espero que sí.

—¿Qué particularidades «encierra» la interpretación de la voz de soprano de esta obra?

—Todo es tan bello, profundo, espiritual y sutil, que no puedo establecer diferencias. Cantaría todas las partes si fuese preciso, ya que en todas me encontraría a gusto. No hay distinciones.

—¿Cuándo se podrá oír «El Pessebre» en disco?

—No sé, pero confío que sea pronto. Ignoro las causas por las que no se ha registrado todavía en disco.

—Y es una verdadera lástima...

Juan ARMENGOL

CORREU CATALÀ

24.2.1970

CUATRO CUARTILLAS

VUELVE

752 «EL PESSEBRE»

Vuelve el «Pessebre» a Barcelona. Que es, naturalmente, su casa. Algunos se preguntan —y la pregunta no dejó de formularse la otra noche, en una reunión íntima, celebrada a propósito de este acontecimiento—, a santo de qué, en pleno mes de febrero, fuera de la temporada, como diríamos, será cantado «El Pessebre».

Don Joan Antoni Maragall atacó de frente la cuestión.

—Es un error —dijo— adscribir «El Pessebre» al tiempo de Adviento. Sería curioso y triste, que precisamente los catalanes ignoráramos la significación de que goza mundialmente el oratorio de Casals. Si se canta por doquier, si todas las naciones lo reclaman, es por ver en él un mensaje de paz, un mensaje cada día más necesario.

Efectivamente. El movimiento creado universalmente alrededor de «El Pessebre» trasciende el folklore navideño, anexa zonas y sentimientos que van más allá del popularismo.

—Es un orgullo para nosotros que este anhelo de paz, este canto a la fraternidad humana, haya cristalizado en una obra tan henchida de catalanidad — sigue argumentando el presidente del Orfeo Català.

El Orfeo Català, que tras cantarlo de nuevo en Barcelona, lo llevará a Toledo, a Montserrat, a Mallorca...

—Y me reservo todavía el publicar las muchas demandas que de «Pessebres» tenemos, no solamente de España, sino incluso del extranjero...

Aquí el maestro Millet, que inmóvil, escuchaba con los ojos fijos en los manteles, levanta vivamente la cabeza y mira, me parece que algo alarmado, al presidente.

—No se inquiete usted —le tranquiliza Maragall—. Estamos estudiando con calma las peticiones.

Coincidió nuestra reunión con la presencia de la viuda de Martin Luther King en Barcelona. Soy testigo del interés, de la adhesión con que el líder negro de la no-violencia siguió en Ginebra la audición de «El Pessebre», cuando la conferencia «Pacem In Terris».

Por deseo de su viuda, «El Pessebre» se ha cantado luego en Memphis, la ciudad donde aquél fue asesinado. El oratorio tuvo valor de funeral. «En ninguna otra audición he visto llorar tanto al público», escribió Pau Casals. Y también es deseo de la señora Luther King de que se dé en Atlanta, cuna de su esposo.

«El Pessebre», tanto como un concierto, es un acto de afirmación que conviene hacer de vez en cuando, sobre todo cuando el mundo hállase tan revuelto.

En el caso concreto de Barcelona, el acto cobra también el sentido de homenaje al más universal de los catalanes. Que acaba de cumplir noventa y tres años y de salir de una grave enfermedad.

—¡Qué, una! —exclama Joan Alavedra—. Tres enfermedades, cólico nefrítico, congestión pulmonar y reuma intestinal.

Combinación susceptible de abatir a hombres más jóvenes y robustos. Pero Casals es un caso. Alavedra, que siempre lleva en el bolsillo papeles oportunos, abate una reciente carta, donde la señora Casals explica que su esposo va, poco a poco, reemprendiendo la vida normal. Y que le anima una expectante ilusión por las inminentes audiciones de «El Pessebre» en Barcelona, pues la obra fue escrita con el pensamiento y el corazón puesto en Cataluña...

El señor Maragall, que entre los presentes es el único que ha visto al venerable maestro, cuenta que éste le confió el secreto de la fértil longevidad: no dejar de hacer aquello que uno ha hecho toda la vida. Ahora bien, hacerlo en pequeñas dosis, diríamos. Si antaño andaba una hora diaria, ahora anda diez minutos; si tocaba el piano media hora, ahora cinco minutos; si interpretaba diariamente al violoncelo una fuga de Bach, actualmente se da por satisfecho con una partita, etc.

Alavedra hace observar que las próximas audiciones barcelonesas de «El Pessebre» serán la cuarenta y ocho y la cuarenta y nueve. Todos los presentes coincidimos en un ¡ayyy!

—Los teatros suelen hacer trampa y anticipar la quincuagésima, para fabricar una pequeña solemnidad. Pero, en nuestro caso, no sería serio —dice Sàbat, administrador del Palacio de la Música.

Alguien propone una tercera audición, para conmemorar el medio centenar de «Pessebres». Don Jaime Torrents, director artístico de Radio Barcelona, añade que sería la ocasión soñada para llevar a la práctica una ilusión de Casals y de muchos: que el público se uniera al coro para cantar el final del oratorio.

El maestro Millet se lleva las manos a la cabeza.

—Sería un guirigay. Cuando unos terminaría los otros empezarían... De todos modos, en las memorables audiciones de Sant Miquel de Cuixà, parte del público uniéndose espontáneamente a los orfeonistas.

—Es una idea a considerar —apunta el señor Maragall.

Por el camino de la música y partiendo de Morera, la conversación, por retrospectivos vericuetos, va a parar a Joaquim Mir, a Manolo, a Gaudí, a Pujols, a Nicolau, a Millet y a Maragall, padres éstos dos últimos, de los ilustres amigos que comparten esta noche la mesa. Maragall, hijo, encuentra como de hábitud la buena fórmula integradora:

—¡Qué generación aquélla! Pues Pau Casals es su último representante; su nombre, hoy, los personifica a todos...

Muchos motivos, pues, para rendirle homenaje.

SEMPRONIO

COMENTARIO ANALITICO DE «EL PESSEBRE», DE PABLO CASALS

PARA el día 7 del mes en curso y el primero de marzo próximo, y en audiciones de noche y tarde, respectivamente, se anuncian en el Palacio de la Música sendas audiciones de «El Pessebre», de Pablo Casals, a cargo de prestigiosos solistas vocales, la Orquesta Ciudad de Barcelona y el «Orfeó Català», bajo la dirección general del maestro Luis M.^a Millet.

Previo a estar dispuestos a la escucha de «El Pessebre» entendemos procede situarse en su ambiente, dando a conocer un comentario analítico de la obra que la emplaza dentro de la música contemporánea, como, asimismo, manifestar que el crítico, el hombre documentado o tan sólo el simple melómano, no podrían juzgar sobre el profundo contenido de la cantante, si antes no fuera leído y asimilado el emotivo poema de Juan Alavedra.

Pablo Casals ha sido, pues, el compositor providencial que ha compuesto una música maravillosamente descriptiva que sigue y subraya los acentos líricos del texto, dándoles una concepción genial netamente ibérica, pues la acción discursiva musical, sin que específicamente se haga la glosa de canciones populares y se desarrolle dentro de las normas de la música sinfónica, va, en ella, una prueba de expresión racial propia del folklore catalán.

Conforme es sabido la tesitura del violoncelo llena, dentro de la amplia gama de los sonidos de la música, un registro central. Situado así, el violoncelista intérprete, miembro de la orquesta y a la vez a la escucha de la composición musical desde aquel ámbito real en la recepción de sonidos, el disfrute auditivo, así como el análisis del contenido de la obra, tanto puede hallarlo en los graves como también en los agudos. Procede recordar sobre este último extremo las palabras que dijo un prestigioso maestro: «Vos, Pablo Casals, de un buey —referíase al violoncelo— lo transformáis en un ruiseñor».

Sólo Pablo Casals podía componer, pues, las características especiales y únicas que tiene esta obra, donde, dentro de una polifonía desarrollada con maestría y una armonización en la cual se utilizan los recursos de la técnica moderna, canon, fuga y contrapunto, todo es melodía.

En «El Pessebre» la fusión de cantos y sobrecantos, su montaje y su sorprendente instrumentación, son un laborioso mosaico, donde las armonías a cargo de la madera y del metal, sobre todo de las trompas, rubrican en todo momento tan emotivo artificio de composición.

Tamaño realidad hace que sea difícil de ejecución este oratorio, donde todo es limpia expresión musical, de un lirismo tan puro e intenso, que no posibilita, por parte de los intérpretes, dar sustancia plena a su labor interpretativa de manera fiel, efectiva y afectiva, en los primeros ensayos. Por parte del melómano oyente, entendemos nosotros que asimilar aquella labor tampoco puede ser recogida en una sola audición y, por consiguiente, quedará siempre bajo el anhelo para acudir al goce de una nueva interpretación.

Finalmente, procede hacer constar que la cantata de Pablo Casals es ya una linde que señala hoy la recuperación de la buena música. Teniendo en cuenta que la obra nos fue dada a conocer en la románica abadía pirenaica de San Miguel de Guixà, la palabra más exacta sería, pues, afirmar que es una reconquista, ya que en el siglo octavo, partiendo de las montañas rosellonesas, Carlomagno estableció la fundación de la «marca hispánica». Alguien podría inquirir si es aquello de «la música dei tempi miei, era altra cosa». No, exactamente. Aunque, sin rehusar en absoluto la expresión, sí que es un toque de clarín que ante el mundo dice: ¡esto es música!

Después de tantos años que llevamos a cuestas de confusión y anarquía en el mundo del arte, ante toda una serie de elucubraciones que se llaman modernas y que nos han conducido hacia la época turbia, perturbadora y confusional en que nos hallamos, sí, que «El Pessebre», es la obra de la paz que por ser exhaustiva en la pureza de expresión de sentimientos nos ha de traer muy pronto el retorno diáfano de los goces sonoros que en música han de ser siempre eternos. Tanto es así, que al escuchar el «Hosanna», con el cual finaliza la obra, las lágrimas asoman a los ojos ante la redención espiritual que ha sido alcanzada.

Jaime Torrents

Pablo Casals

en primer plano musical de España

El magnífico poema musical titulado "El Pessebre" ha tenido dos extraordinarias audiciones en el Palacio de la Música, bajo la dirección de Luis María Millet y con la intervención de la Masa Coral del Orfeo Catalá, la Orquesta Ciudad de Barcelona y solistas especializados en esta obra, entre los cuales figura la soprano Olga Iglesias, que se desplazó expresamente desde Puerto Rico para su interpretación. También se desplazó desde Berlín el tenor Jaume Baró con el mismo propósito, y con ellos formaron el elenco de solistas Raimon Torres, Francisco Chico y Montserrat Aparici.

El 22 de mayo, la actualidad de Pau Casals se llamará "El Pessebre", bajo el histórico marco de la Catedral de Toledo, interpretado nuevamente por el Orfeo Catalá, esta vez con la Orquesta Na-

cional, dentro de la Semana Internacional de la Comisaría de Música, y bajo el patrocinio del Círculo Catalán de Madrid, que prepara además diversos actos para celebrar la estancia del Orfeo Catalá en la capital de España.

Barcelona, Cataluña, España entera, que han vibrado siempre que de Casals se trata, tendrán ahora una oportunidad excelente para hacer viva la presencia del maestro que, aunque alejado físicamente, continúa identificado con nuestra vida musical y nuestras inquietudes y realidades.

Los actos sirven de homenaje latente hacia el genial artista, que, a sus noventa y tres años, aún acusa su característico vigor artístico propio, tan sólo de los privilegiados por su destino siempre al servicio de su incomparable arte musical.